COMBATES DE AMOR, Y LEY, TRAGEDIA

SEGUN EL MAS MODERNO ESTYLO DE LOS MEJORES THEATROS DE LA EUROPA.

QUE DA A LUZ, Y DEDICA

ALAERUDITA

NACION ESPAÑOLA

DON FERNANDO JUGACCIS PILOTOS, VECINO DE CADIZ.

Año de 1765.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

Impressa en dicha Ciudad por Don Manuel Espinosa DE los Monteros, Impressor de la Real Marina, Calle de San Francisco.

COMBATES UE ANIOR - Y LEYF TRAGEBIA

MELLES MODERNO ESTYLO-DE LES
MELLES INSATEOS DE LA EUROPA.
O E DA A LUZ, Titomea "

ALLA ERUDITA

NACION ESPANOLA

LEGICAL DE CADIE PELOTOS

die de 1965.



TRACESCAME PARTICIPANT INC. OF THE STATE OF

and the state of t

ALA MUY NOBLE,

Y MUY LEAL

NACION ESPAÑOLA.



AYSANOS MIOS: Si todos nacèmos con la obligacion de servir à la Patria con quanto cabe en la esphera de nuestros possibles, no serà de estrañar, que no obstante mi insuficiencia, me atreva á ofrecer à V.ms. una Tragedia compuesta segun todo el rigor de las reglas del Arte: Y que siguiendo en su argumento, y composicion algunos Autho-

res Estrangeros, que mas se distinguen en los Theatros de la Europa, me lisonjée poder hacerles de este modo conocer los desectos que acompañan las Comedias, de que se debe huír.

Bien sé, que la novedad de la pieza causarà disonancia en aquellos, que miran las cosas à bulto; y que solo les gusta el cascabèl gordo, la botarga, y el capirote; pero no hablo con estos: estoy cierto que por precission hàn de ser los ultimos à quien les agrade una novedad semejante; porque habituados à nuestras Comedias, en que tanto papél hacen los Graciosos, no podràn sufrir sin bostezar mil veces una representacion de tres horas, donde no se escuchan las busonadas, y truhanerias de los Graciosos, aunque suera de las mas bien escritas, è interessantes.

Hablo sí con aquellos Españoles, que governados por la razon, y buen gusto, buscan, procuran, y admiten lo bueno en donde quiera que lo encuentren: con aquellos, digo, que saben que los Hombres no deben vivir ociosos, pues hasta de las diversiones hàn de sacàr exemplares, que los interesse à la pràctica de lo recto, y honesto, llenando nuestras imaginaciones por quantos caminos se nos presenten de idéas instructivas, racionales, del iciosas, y exemplares: para que por este medio se identifique tanto con nosotros mismos el modo de bien pensar,

A 2

que

que se haga naturaleza lo que se mira como accidente, y casi fre-

quentemente remoto.

Para conseguir este fin es uno de los medios mas conducentes el Theatro, porque dandose en el representaciones ceñidas à la razon, y recta politica, mezclado con la diversion se apodera del fondo de los corazones el amor de la virtud, del verdadero honor, del desinterés, de la magnanimidad, de la constancia, &c. y las mas veces quedan tan en la memoria estas cosas, que en no pocas ocasiones sirven de aviso para apartarnos de los riesgos de las passiones. Esto se consigue de dos modos: el primero, descriviendo à el Vicio, no por aquel lado, que nos le propone grato la voluntad, gastando, como hacen los mas, largos Episodios, muchas flores de Rethorica, y no pocas veces Comedias enteras en engalanar un Adulterio, un Estrupo, un Homicidio, y otros delitos, y elevando á los delinquentes á la consecucion de altos fines, disponiendo sean los medios conducentes estos crimines: en lo que sin reslexion, y con bastante daño de los incautos, fingen premios de que no son capaces los delinquentes sugetos que figuran, almivarando quanto les es possible las verdaderas amarguras del vicio; sino antes bien, y con consulta de un buen juício se deberá proponer à el Público el vicio por aquel lado que debe ser aborrecible, delineando à el Sugeto que le comete odiado de todos, conduciendole con arte, y primor à los mayores infortunios, y finalmente precipitandole à la ultima desdicha, ó llevandole à el arrepentimiento. Bien cierto es, que esto assi ordenado hará admirable esecto en la Juventud: y no me negaran los que son amigos de lances de Comedias, que de esta forma se podràn disponer muchos buenos, y que unan la diversion con la utilidad.

El otro modo es todo à el contrario: se debe pintar la Virtud, segun ella es en sí, agradable, hermosa, estimada, llena de premios, y siempre vencedora de la maldad; aunque esta mas procure ponerla insidias. Esto se hace representando en las piezas de Theatro los Hêroes, que antepusieron el bien de la honra, y la práctica de lo recto à los mayores interesses del Mundo, y hasta el desprecio de la misma vida. Para tan alto sin se inventaron las Tragedias: y assi en ellas nada há de haver que no sea heroyco, los Personages, el Argumento, y hasta las mas ardientes passi en ellas nada há de haver que no sea heroyco, los Personages, el Argumento, y hasta las mas ardientes passico-

siones han de salir delineadas con una admirable sujecion à el mas recto modo de pensar, que siempre se debe suponér en los Sugeros de la Scena. Assi manejado el Theatro, no hay duda, que podrá ser una Escuela apra, ê idonéa por su naturaleza para formar arregladas costumbres; pero es una lastima ver, que por nuestra desidia en mirar este assumpto con aprecio, y por el mal gusto que reyna en él, todo es á el reves de lo que se podia esperár. No es mio el pensamiento, que primero lo tiene dicho el Padre Carlos Porèe de la Compañía de Jesus, en el Segundo Tomo de sus Oraciones, á la Pag. 102. edit. Paris. an. 1735. Theatrum Schola informandis moribus idonea natura sua esse potest, cul-

pa nostra non est.

Por esta causa, queridos Paysanos mios, me hè determinado, aunque sin bastantes facultades para la Empresa, cuya falta supliràn mis buenos deseos, à ofrecer à V.ms. una Tragedia, en la que me parece, se podrà hallàr la diversion honesta, sin que esté reñida con la utilidad de la enseñanza. Se representa en ella à ARLA JA Joven hermosura servida, y cortejada de un Poderoso, à quien ama con fin honesto: y despues informada de la verdad de nuestra Religion, del honór à que su alto nacimiento la llama, duda, vacila, y padece mil combates, nacidos yà de la fuerza de su amòr, yá del ardiente desco de abrazar la Religion verdadera con conocido riesgo de su vida, como en efecto la pierde, siempre combatida de tan contrarios afectos; pero venciendo el de la verdadera Fè, como se infiere de su postrera determinacion, y de las ultimas palabras, que se le hace pronunciar. En el Joven Turco, que la pretende se delinea un amór honesto, y que éste ayudado de la razón, venciendo las brutalidades, que aprendiò en su crianza, se hace admirar por sus heroycas propriedades, sus liberalidades, y por la grandeza de un corazon con discrecion amante. De passo se nota lo repugnantes, que son à un buen juscio los licenciosos permissos de la incontinencia, pues en un Turco, aun sin mas luces, que un buen modo de pensar en este solo assumpto, aborrece las infames costumbres de sus Antecessores, y aspira solo à la licita, segun su modo, possession de ARLAJA, despreciando la multiplicidad de Mugeres como contraria á un recto proceder. Finalmente se le vé morir por sus manos desesperado, en que se mira claclaramente hasta donde pueden llegar los sentimientos de un corazon humano, que no se vale para sobrellevarlos, por ignorarlas, de las verdades Evangelicas, en que tantas reglas, y avisos se nos dan para saber conducir nuestra constancia segura por

el embrabecido golfo de nuestros infortunios.

En Claveran lucen la generofidad, el Amor de la Religion, de la Patria, de sus Proximos, anteponiendo todo esto à sus bienes, y à su propria vida: y finalmente se miran estas virtudes premiadas en medio de tantos riesgos, y pessares con riquezas, con su amada libertad, y con el mayor honor, como verse volver à su Patria acompañado de sus Compatriotas captivos. En el Anciano Guido se divisa todo el tropèl de las desgracias vencido por un valor noble, heroyco, y fanto. Se le vé sentir discretamente la pérdida de su Reyno, è hijos; celebrar su hallazgo, y ponderar hasta lo possible la desgracia de encontrar à su hija educada en otra Religion : reprehenderla como Padre, y convencerla amoroso: y por ultimo se cuenta muere de alegria de haver hallado, quando menos lo esperaba à sus hijos, y cobrado su casi impossible libertad. Me parece que todas estas consideraciones podràn sacar de mi Tragedia mezcladas con la diversion de su lectura, ò su representacion: y que en ella no hallarà el menor fomento el vicio para combatir à la inocencia, estimar ou aje i el en en ma me le mano

Por lo que toca à la falta de Gracioso, que tanto gusta a Vmds. debo decir con toda verdad, y sinceridad, que nada hà tenido que hacer en esto mi cuydado: todo ha sido nacido del tal qual conocimiento que tengo del Theatro, y de la inclinación de mi genio, que hà dias se halla reclutado por la razon. Expondre mi sentir, sugetandole à los Doctos desapassionados. El modo de introducir nuestros Poetas á los Graciosos, es haciendoles Criados de los principales Sugetos de la pieza Comica, con cuyo empléo, que muchas veces se declara ser el de Lacayo, Mozo de Mulas, è Cochero, le dán passaporte para que se entren en los Gavinetes de los Reyes, en los Estrados de las Princesas, en los Grandes Consejos, en las Salas donde se reciben los Embaxadores, y en todas partes estas siguras ridiculas interrumpen con sus truhanerias, y busonadas los lances mas serios, y los assumptos mas graves; se les oye hablar con libertad

ron los Reyes, con las Reynas, y decirles las chanzas, y los chistes mas humildes: se les vè entrar en un Parlamento donde preside un Rey, ò Reyna, y en aquel sitio donde solo deben hablar los mayores Personages del Reyno, estos Busones meten su cucharada, y dicen mil simplezas. Las mas veces mientras el Galàn, ò la Dama estàn con todo empeño pintando un sentimiento, un combate de dos passiones distintas, ó discurriendo seriamente sobre algun negocio grave, los Graciosos truncan estos bellos discursos con mil disparates, que nada hacen, ni conducen à la accion del assumpto: de que se siguen dos inconvenientes: El primero, no dexar percibir la hermosura, la gravedad, ó lo discreto del passage: Y el segundo, como he oldo decir à diferentes Actores, es hacerlos entiviar en los afectos, que estaban representando, por cuya causa pocas veces vemos imitado con toda propriedad un passo de estos. Digame el mas apassionado por los Graciosos: no se han instituído las Comedias para representarnos todo lo que es possible que suceda? Assi es. Y será possible, que un Criado de un Principe, y criado como se pinta tan baxo, de un Grande, ó de un Sugeto particular, viendo à su Amo con un gran sentimiento, ò hallandole en un Tribunal, ó Consejo, se ponga à decir mil simplezas, y â obligar à callar por algun tiempo à los mayores Personages del Mundo? Claro es, que no es possible. Pues por qué se há de representar una cosa tan contraria á la razon, à el buen gusto, y à la utilidad del Theatro? Yo no hallo mas motivo, que la antigua costumbre : pero bien saben Vmds. que quando se llega à conocer, que esta es desectuosa, y perjudicial se abandona con desprecio, sin venerar las canas, que la authorizan.

No pretendo, que se destierren los Graciosos de los Theatros, hay muchas Comedias en que son necessarios, y con el tiempo sin duda havrá mayor numero: tales son el Montañès en la Corte: El Castigo de la Miseria: El Hechizado por Fuerza: El Domine Lucas, y otras en que se propusieron sus Autores hacer odioso el vicio, por el medio de representarle ridiculo: y en la realidad este debe ser siempre el objeto de las Comedias, y aquí tienen lugar los Graciosos, porque los Personages son particulares, y comunes. Pero en las Tragedias, ó Representaciones heroycas, donde solo deben hablar Personas Reales, y de alta

calidad, ó para hacer mas amable la virtud, ò mas visible, y odioto el vicio, en estas no se permite por los mas juiciosos el menor desahogo de la pluma: todo hà de ser magnanimo: los Pensamientos grandes, el estilo elevado, los versos heroycos, sin que nada encuentre alli el discurso, que no respire honor,

buena crianza, y animofidad.

Estas consideraciones son, Señores mios, las que me hán obligado á tomar la pluma, y presentar â Vmds. esta Tragedia, por dessear, como tan Amante de las glorias de mi Nacion, que se reforme nuestro Theatro, apartando de él lo que es contrario, y dañoso à las circunstancias, que le hacen tolerable, è indiferente. Bien sè, que no soy el primero, y me lisongeo, que no serè el ultimo en este empeño: y esto mismo me há animado à esta Empressa, con el sin solo de que aquellos, que se hallaren con mayores facultades para conseguir el acierto, no oculten en el silencio sus bellas producciones à el vér la mia, que tan desaliñada se ofrece à el Publico, tal vez con el intento de enseñarles el camino, y que no vivan ociosos en sus mismos recèlos, quando debrian por sus meritos llenar de gloria nuestra Nacion con sus Escritos.

Mucho pudiera decir de algunas de nuestras Comedias, cuyos argumentos, y passages son diametralmente opuestos a la regularidad de las buenas costumbres, y á el buen exemplo de la Juventud de ambos Sexos, y que con todos estos desectos se les dan muchos aplausos: tales son el Desden con el Desden: La Dama Presidente: Progne, y Filomena: El Valiente Campuzano: No puede ser guardar una Muger, y otras muchas: pero no me atrevo, porque me hán confiado, que otra pluma está entretenida en este assumpto, y no quiero apartarla de tan importante designio. Solo advertire à Vmds. de passo, que el ofrecer la Tragedia en cinco Actos repartida, y en todas sus circunstancias tan distinta de nuestro genio, es solo con el fin de dar una Tragedia en nuestro Idioma, como se representan en muchos Theatros de la Europa, para que los que ignoran otras Lenguas, vean, y lean en la suya propria lo que tanto nos alaban, y juzguen desapassionadamente, si se sunda la estimacion, que hacen de sus Theatros, con menosprecio de los nuestros. En este assumpto, ni yo soy capaz de decidir, ni esta Dedicatoria

con

con ribetes de Prologo es Tribunal suficiente donde se debe pronunciar la Sentencia. Y assi entre tanto que Vmds. en las Tertulias arguyen, porfian, y se calientan los sessos sobre este particular, yo quedare contento con que miren esta Empressa mia de buena sé, admitan el obsequio que les tributo sin ceños, y no juzguen el assumpto de reformar el Theatro como cosa inutil, que aunque mi Pluma de Corneja no sea medio capaz de conseguirlo, si Vmds. no tratan con desprecio la idea, saldrán de entre Vmds. mismos muchas plumas de Aguilas que lo consigan, libertando de esta forma a la descuydada Juventud de tantos precipicios como se miran indignamente laureados en las Tablas.

Señores Compatriotas mios.

Frankling Colors

B. L. M. de V.mds. quien mas dessea su gloria.

vidence juliant appear

Don Fernando Jugaccis Pilotos.

Fallit

Fallit quippé Tragædia, dum tractat rem fictam: sed adeo concinne, ut verissima esse videatur. Justior autem videtur ille, qui

fallendo hominibus prodest: & sapientior est, qui per fabulas confictas discet, quid turpe quid ve sit honestum. Plut. de audiendis Poëtis.



PROLOGO, O INTRODUCCION

ALATRAGEDIA

COMBTES DE AMOR, YLEY.

PERSONAS.

La Dama: La Señora Sebastiana Pereyra. La Graciosa: La Señora Rosalia Plana.

El Gracioso: Francisco Hidalgo.

El Vejete: Juan Doblado.

Se podrá figurar un apartamiento de Carcel.

Sale el Gracioso con Cadena.

Grae. SI todas quantas desdichas, si todas quantas desgracias, o fortuna! has inventado para atormentàr mis ansias, las olvidases, sería esta postrera inconstancia muy suficiente veneno para atosigàr mi gracia.

Yo aprisionado! ::: o pesar!

Yo sin papèl! ::: o què rabia!

Grac.canta. Inconstante fortuna condicional imagen de la Luna,

por mas que el tiempo mudes, y los gustos, no es infeliz quien burla tus disgustos.

Gracioso. Parece que à mi dolor èstas tristes consonancias le aumentan de sus pesares el frenesí que le agrava. ô pena! ::: ô susto! :: ô Tragedia, y quanto daño me causas!

Graciosa dentro. Cielos, hayrà para

un triste
corazon de filigrana
algun remedio al mirarse

B 2

arro-

arrojado de las Tablas!

Gracioso. Mas este es otro cantar: juro à tal que huele à faldas: Mugercitas, y en la Carcel, me temo una Tarquinada. Quién canta, como que llora? Quien llora, como que canta? Diga quien es.

Sale Graciosa. Yo soy triste .la infelice despreciada por la traycion ::: mas qué miro! Tù presso tambien Panarra! Huye ::: aparta:::corre :: aprifa::: q me inquietas::que me enrabias.

Gracioso. Mi Rosa, mi Compañera, mi aquel, mi chiste, y mi gracia, tù en prissiones lamentando? Tù con yerros lastimada? Tù . . .

Graciosa. Sí, yo soy infelice juguete de las desgracias, presa por una Tragedia, que me arroja de mi Casa. (llora. Yo me vi...

Gracioso. No llores, hija, descansa un poco, descansa; que tambien preso me veo por la crueldad mas tyrana de los gustos, q hoy desprecian, lo que ayér idolatraban. O Francia, como pretendes, que todo el Mundo sea Francia!

Graciosa. Que permitan los queridos Mosqueteros de misalma, que la Señora Tragedia muy preciada de Madama passando los Pyrineos, sin que nadie la llamara, se venga à meter à donde

- (30.12)

no hace maldità la falta! Que olviden nuestras Comedias, donde està à arrobas la gracia, los conceptos a montones, y los lances à patadas, por Tragedias, donde todo es sulto, tristeza, y rabia! Gracioso. Què quieres, Muger, si assi la Moda lo pide, y manda:

si es cosa nueva, y ahora vino de París.

Graciosa. Mal haya el Españól mentecato, que tal intentó. Qué gracia tiene el ver una Tragedia sin Gracioso, que en risadas, quando divierte à los Tontos, es la sal de las Jornadas? Presos los dos, otro oficio havrèmos de buscàr.

Gracioso. Calla, que solo en pensarlo estoy por darme de puñaladas. Qué mas Tragedia, Señores,

(à el Patio. que nuestra desdicha? Ay ansias! Graciofa. Lo q me admira, es el vér que tan malos genios haya, que gusten de las Tragedias, donde no se escucha nada de chiste: donde el amor le pintan con tantas canas, grave, tieso, moderado, frio, sin ardor, sin alma: donde todo es lamentat, todo temér, todo espadas; de modo que el corazon mas se oprime, que se ensancha. Gracioso. Esse es el busilis, Niña,

fegun

fegun dicen en las Galias:
Ylassi salen los Galanes,
sean Reyes, ô Garnachas,
sin un Lacayo, que tenga
licencia siempre alcanzada,
para hablàr quanto quisiere
con chiste, y con busonada
en presencia de su Amo,
de un Consejo, un Rey,
y un Papa.

Graciosa. Yà todo esso se acabò: la Tragedia es la que campa.

Dime, y hàs visto la de hoy?

Gracioso. Ensayàr la vì.

Graciosa. Acaba:

quentame, que te parece.
Gracioso. Qué hà de parecerme?

PERMIT STATES

_ Nada: Shansanio una pieza sin Gracioso es una olla sin sustancia: allí el Galan su cariño le explica con puñaladas: La Dama quiere, y no quiere, y muere quando la matan: Y me alegro, porque à el fin : se vè morir en las Tablas de amòr à una presumida: porque yo nunca pensaba, que esto se pudiera vèr ni aún fingido: Tambien se halla un Hermano à lo Monsieur, un Viejo, que una vez habla, y despues se muere el pobre, de gusto : qué buena danza! Alli nunca se merienda, ni se come : pero andan las Scenas à montones, y cinco son las Jornadas,

las unidades son tres.

Graciosa. Qué son unidades, mi

Gracioso. Los Enemigos comunes de todas nuestras galanas invenciones: un pretender, que los Galanes, y Damas, como si fueran Novicios se estén metidos en casa, que no viagen por el mundo, como si à ellos les costara el dinero el carruage, con lo que se desvaratan los lances, y los enredos, que tanto à el Vulgo le agrada. Veiete dentro. Hagan bien à este

Vejete dentro. Hagan bien à este infeliz

triste Vejete, à quien mandan por orden de la Tragedia desterrado à la ignorancia. Gracioso. Doblado es este, Rosita. Grociosa. Sì, que tambien à èl le

alcanza

como à segundo Gracioso la Sentencia, que nos mata.

Sale el Vejete. Señores, por caridad daràn limosna à quien mandan, desde el Clima de las dich as, á el País de las desgracias?

Mosqueteritos queridos no hay para el Vejete nada?

Gracioso. Doblado, qué hay?

Donde vàs?

Vejete. Voy à buscar la Gandaya, porque nuestro oficio ya se ha muerto de mal de Francia. Gracioso. Vais à Medina, decid? Vejete. No puedo yo tener causa, que ante-galico mi genio me preserva de essas maulas.

Graciof.

Graciosa. Doblado, que, en la Tragedia tampoco teneis entrada?

Vejete. Entrada? Bonito es esso: allí nadie habla palabra, que no sea Duque, Marques, Emperador, ó Monarcha:

confidentes à lo mas, y esto es lo menos que passa.

Graciosa. Què es Confidente? Vejete. Alcahuete,

heroycamente llamada o' mo esta ocupacion, amiga: que allí todo se disfraza; las falidas son Scenas, y Actos llaman las Jornadas.

Gracioso. Con que no se halla remedio

yà para nuestra desgracia? Vejete. Hijos mios, no le encuentro: yà nuestra suerte està echada, yo pidiendo una limosna vivirè lo que me falta.

Gracioso. Escuchadme: En las Tragedias

no se pringan, y se matan por sus dimes, y diretes, por sus penas, y sus rabias? Vejete. Assi es, ello por ello.

Gracioso. Pues puede haver mayor causa

para hacer una Tragedia mejor que la otra passada? Matemonos todos tres, por no v'er aniquiladas nuestras antiguas Comedias. Graciosa. Dices bien, que assi se

acaban de desayres tan indignos

las yà repetidas causas. Vejete. Con esso nuestra Tragedia ferà primero, y se ganan las albricias, por hacerla

tan a lo vivo. Gracioso. Muchacha, traes contigo algun cuchillo?

Graciosa. Aqui traygo este.

(saca uno muy grande Graciso. Zarazas!

Y què miedo que me da! Yà me tiritan las patas: essa miseria es no mas?

Graciosa. Assi mas presto se acaba de salir de una Tragedia, que nos martyriza el alma.

Vejete. Vamonos, pues, à matar, que se hace tarde, y se passa la gana và de morirse, Quien principia?

Graciosa. Yo. Tyrana

(toma el cuchillo luerte, que assi me atormentas, pues que mis gracias maltratas, pues que mi chiste persigues, pues que mi donayre agravias: y cruel, y fementida con Gálicas fantasmadas me arrojas de las Tragedias; yo de mi vida contraria me abrirè el pecho cruèl, y daré esta vida infausta en manos de mi dolor. Molqueteros de mi alma, quedaos con Dios, q me ausento de vuestras dulces palmadas: Balcones, Patio, Cazuela, Hombres, Brutos, Fieras, Damas, Sol, Cielos, Estrellas, Luna,

yà se acabaron mis gracias:
yà me doy. yà me traspasso.
yà me hiero...oyes mi alma,
(à el Grac.

ensayate tu primero,
que no sé este passo.

Gracioso. Daca, (toma el euchillo.

Muger cobarde, que yo
à el miedo no vì la cara.

Assi se toma el cuchillo,
y apartando la casaca
por no romper!a, se enristra,
y en balbucientes palabras
se dicen quatro mil cosas,
que no significan nada:
Verbi gratia: hados impios!...

Yo. fi. quando. aí que no

es nada. Yo fuy la gracia.. Qué pena! Yo fuy la sal.. Qué inconstancia! Yo divertì.. Què dolór! Y hoy la fortuna contraria me sigue, me martyriza... pero mi valor.. mi rabia... mi ira.. mi que sè yó què... mi impaciencia... Luces altas de essos ojos picarillos, que en la Cazuela me abrasan, quedaos à nunca mas vér, que yà el Gracioso se mata... Doblado, acercaos à mi, tened quenta con la capa no le me manche, que voy à dàr fin à tantas rabias : Vamos, pues, esto hà de ser. Este es temblor?.. Es constancia: Es miedo? .. Nó, que son figos: Es acaso ... No, no es nada: Yamos à morir valor,

Aquí moriran las gracias del mejor de los Graciosos à manos de . . . Calabazas, tomad vos, que antes que muera, (à el Vejete.

quiero consolàr mis ansias con veros morir valiente. Vejete. Dame el cuchillo, Panarra, que aunque Viejo, mi furór tiene para todo maña, pues con renovàr la pena mas la colera se exalta. Theatros, donde se vieron Lavanderas las Infantas: Tablas donde se admiraron las invisibles Jornadas desde Xeréz à la China en folo quatro palabras: Donde à conjuros del Numen en tres horas de distancia se vè nacer, y ser hombre un Heroe de mas de marca: En donde nuestros Poetas saben unir con su gracia los Jardines del Gran Cayro con Puerto-Real, y Chiclana, quedaos con Dios, que me mato

por no vér la extravagancia, que como Secta infernal descompone nuestras Farsas; Y assi en un fanti-amen atrevidas estas canas remataràn mis pesares, dando valór à mi rabia; Muera. Jesus sea conmigo! atraviesse. Què desgracia! Traspasse. Triste Vejèz! Muera el Vejete...

Sale

Sale la Dama.

Duna. Quien causa tanto ruido en esta Carcel?

Gracioso. No os asusteis, que no es nada:

nos ibamos à matar heroycamente.

la fortuna nos perfigue, con que por falir de maulas remediabamos el fusto como la Tragedia manda.

Vejete. Señora ::: Señora mia, Usted escuche una palabra à un Vejete, que se muere à la Francesa.

Dama. Qué estraña confusion en vuestros genios advierto esta véz? Y en tanta novedad hallar no puedo razon que me satisfaga.

Gracioso. Buen disimulo, Señora, para quien tiene la causa de todos nuestros pesares.

Vejete. Señora de toda mi alma, oyga Usted, escucha Usted? la Tragedia, la endiablada Francesa composicion con echarnos de las Tablas, si nos dexa à buenas noches, nos expone à noches malas: la Tragedia, Usted me entiende? tragicamente nos mata.

Graciosa. Mire Usted, yo alegremete me miraba cortejada de todo el Mundo, por ser la primera circunstancia de nuestras Comedias, y ahora con la idéa estrafalaria

de representar Tragedias

me desprecian, y me ultrajan,
y esto no lo hé de sufrir
por vida de . . esto basta :
Usted dexenos morir,
porque es cosa de importancia.

Dama. Sin duda, que haveis perdid el juicio con tan estraña preocupacion. La Tragedia no os arroja de las Tablas; antes discreta os procura para dár fin con galanas invenciones à sus hechos, que en heroycidades altas, si tristemente divierten con las agenas desgracias, quanto el corazon oprimen, mas ie admite la enseñanza: pues representando à el vivo de las passiones tyranas el dominio disfrazado, con todas sus circunstancias, los successos infelices fon avisos, que declaran, en lo infausto de la accion de la traycion, la inconstancia, la veleidad, la offadía, el precipicio en que paran discursos que no se fundan en razon, y justa causa. Tambien la Tragedia enseña, heroycamente elevada, à sentir con discrecion, à querer, sin las ossadas nieblas de un atrevimiento: à manifestàr las ansias de un noble pecho, que huye de envilecer su constancia con las toscas expressiones, que

que humildes tanto se apartan de una heroyca educacion, que aspira á cosas ossadas. En fin nos pone delante las acciones mas nombradas de tantos Heroes sublimes, que por su honor, por su Patria, la Religion, y su Rey, supieron sufrir la infausta tyrana muerte; estimando, antes que hacer una infamia, el dar el pecho à un cuchillo, à un veneno las entrañas, la vida à un atrevimiento: en lo que el prudente halla quanta fuerza la virtud tiene para ser amada, que se pospone la vida lolo por no quebrantarla. Esto es la Tragedia, Amigos, lea de la China, ô de Francia, por buena se hà de abrazar, que el seguir las antiguallas mas por tema, que razon, ó es locura, ô ignorancia. Gracioso. Con q saco en conclusion, que yà los chistes se acaban, y que todo es seriedad? Pues Rosita à la demanda: vamonos pues à matar. Dama. Què seais tan necios! Mal haya quien trata con ignorantes, a quien la razon no agrada, lolo porque no es razon, que oyeron en su crianza! No os hé dicho, que despues de la Tragedia acabada, queda tiempo para dàr

con chiftes; y bufonadas gusto á los genios alegres, y que el animo se esparza? Valientes Zoquetes sois. Graciosa. Yà respiran nuestras ansias.

Con que havrà cascabel gordo, Saynete, Bayle, y Tonada, y saldré à el Tablado yo?

Vejete. Y digame por su alma:
Tendrà lugar un Vejete
para dàr vuelta à la Capa,
dar su ronquido que cruja,
y componerse las barbas?

Dama. Sí Amigos, lo dicho dicho:
Una diversion es mala,
si no se mezcla de todo:
pero con la circunstancia,
de que cada cosa vengal
à su lugar ajustada.

Gracioso. Pues si es assi luego a el punto

Iluevan Tragedias de Francia, que si las gracias no mueren, serán Tragedias con gracia.

Graciosa. Pues yà no me mato yo, pues por salir à las Tablas, aunque sea à el sin de todo, verè una Tragedia larga.

Dama. Venid, que yà la Fragedia me està esperando, y mi falta la harà dilatar: y assi pidiendo el perdon de quantas circunstancias la distinguen de nuestra costumbre anciana: Espero, que mi Auditorio harà justicia à las ansias con que procuro servirle dismulando las faltas.

Todos.

78 PROLOGO, &c.

en esta piadosa gracia,

aguardamos el perdon con filvos no, con palmadas.

FIN DEL PROLOGO.

なるないろれるいろんなありんとなるのかんなるいろんないろんない

TRAGEDIA.

PERSONAGES.

'ARLAJA... Hija desconocida de Guido: La Señora Sebastiana
Pereyra.

CLAVERAN. Hijo desconocido de Guido: La Señora Victoria Ferra,

CELINDA . . . Confidente de Arlaja : La Señora Antonia Gonzalez.

OTOMAN... Soldan de Jerusalén: Estevan Valdés.

GUIDO.... Principe de la Sangre de los Reyes de Jerusalen Benito Percyra.

ROSELLON.. Cavallero Francès, Esclavo: Gaspàr de Losada.

MAHOMET.. Turco Confidente de Otoman: Jayme Cabrera.

ALI Turco: Fayme Palomino.

Un Esclavo.

Captivos, y Turcos.

La Scena se representa en el Palacio de los Soldanes de Jerusalén.

如今中心中心中心中中的中心

ACTO PRIMERO.

SALON REGIO ILU MINADO PARA LAS Bodas de Arlaja.

SCENA PRIMERA.

Arlaja, que traerá en un lazo á el pecho una Cruz de Diamantes, vestida à la Turca, y Celinda Esclava Christiana.

Celinda. Uién havia de pensar, Arlaja bella, que este sitio fatál, y dura estrella nuevas te suscitase inclinaciones ? Qué esperanza, destino, ò qué blasones tus lastimosos, y funestos dias hàn và mudado en tantas alegrías? Pàcifico tu pecho, y fossegado tranquilidad gustoso há demostrado, à el passo que se aumenta tu hermosura. De tu llanto la pena, y amargura và no ofuscan las luces de tus jojos, que no vuelves tal vèz, ni aun con enojos, à aquel Clima feliz, donde valiente nos havia de llevar dichosamente: esse Joven Francès: ya no hablas nada de una tierra tan bella, y cultivada, en donde las Mugeres son servidas de un Politico Pueblo, y aplaudidas, recibiendo en amantes corazones á sus bellezas dignas atenciones: donde, de sus Esposos Compañeras, reynan en todas partes placenteras:

铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁

don-

等級等級的發發對發發的報報的發發發發發 20 TRAGEDIA

donde la libertad con el recato,
el juicio sin violencia, y en su trato
hallada la virtud sin los temores,
quanto respiran son honestas slores?
Ya pues no suspirais por tan amada,
y dulce libertad, lantes deseada?
De un Sultàn el Serrallo violento,
su triste austeridad, y el fentimiento
con que el nombre de Esclava à el pecho asusta,
no tiene nada odioso, que os disgusta?

Acaso estimais mas estas Riveras,

que las del Sena siempre placenteras?

Arlaja. Nunca mueve á el deseo lo ignorado:

el Cielo nuestros passos hà guiado à vivir del Jordan las vecindades:

y entre essas, que has llamado austeridades del Serrallo, mi infancia acostumbrada, cada véz de su estyló mas se agrada.

El Mundo, que tu amor tanto me abona, es nada para mi, pues me abandona á el Soldan, que valiente nos domina: se la glorioso poder de este melinclina, pues mi conocimiento mas no alcanza: vivir con el es sola mi esperanza; sola demás ilusion.

Celinda. Y has plvidado

aquel noble Francés, à cuyo agrado tantas promessas deben nuestras penas, de venir à rompèr estas Cadenas? Ya no tienes presente su ossada, la gloria que adquirió su vizarria entre el horròr de empressas desgraciadas, por los nuestros perdidas, y lloradas? De Damasco los siempre altivos muros son los testigos de esto más seguros. El Sultán Vencedor, viendo admirado.

的特性特性特性的动物物物物物物物物物物物物物物物

ACTO PRIMERO. 21 第

tan heroyco valòr, le há dispensado licencia, por sus prendas merecida, con palabra de honór á su partida. Le aguardàmos aun, pues generoso debe pagar el precio, aunque costoso, de nuestra libertad. Di por tu vida, serà nuestra esperanza assi perdida?

Arlaja. Tal vèz en las promessas se hà excedido, y no podrá cumplir lo prometido:
dos años se hàn passado, y no parece:
Celinda, un forastero mucho ofrece, que no puede pagár: desconocido un Esclavo se arroja inadvertido, y se empeña indiscreto por librarse: debia de sus manos esperarse, que á diez nobles Christianos les rompiesse los Grillos, ô â los suyos se volviesse. Su inutil zelo admiro demassado; pero es vano el pensar::::

Celinda. Si fuera honrado?

Si en fin volviera fiel à sus promessas,
quisieras tu:::-

Arlaja. En valde te interesas.

Yà el tiempo se passó, todo es mudado.

Celinda. Còmo! Què decir quieres?

Arlaja. El cuydado,

y el destino de Arlaja decir quiero; que aunque ocultar debiera lo primero de Otomàn el secreto: el pecho mio se alegra descansar con tu alvedrio. Despues, que à ti con otras prissioneras te hicieron alejàr de estas riveras, por terminar el Cielo mi gemido, de un poderoso brazo se hà valido.

Celinda. Y bien, què dice?

Arlaja.

संस्था हिंदे TRAGEDIA.

Arlaja. El Soldin mismo, el Vencedor felice. Celinda, ::: del Christiano ::: á mi me adora::: te averguenzas? ::: Te entiendo::: escusa ahora de pensar, que yo nunca haya podido humillarme à desear su amor rendidos y que por complacér tan alta llama, admita el vil honor de ser su Dama: y en fin, que sufrir pueda el riesgo fiero de un amor desdichado, y passagero. El Valor, que modestia nos prescrive, en mi pecho, hasta aqui constante vive; y primero à la muerte me ofreciera, antes que à mi decoro yo ofendiera. Escucha, aunque te admires; su ardimiento le promete un sencillo rendimiento à mi tal qual belleza, y entre tantos objetos de su amor, y sus encantos, solamente se muestra à mi rendido. amante, generoso, y entendido; pues Hymeneo haciendome dichosa, presto destruirá la siempre odiosa competencia de afectos tan fatales, rindiendome su pecho, y mis rivales: pues para que principie à ser felice, este aparato regio me lo dice.

Celinda. Tus prendas, y virtudes dignas creo de esse amoroso, heroyco, y fiel tropheo: mi pecho lo celebra; no lo admira: y esse bien, que tu amor tanto suspira, desearé logre un venturoso estado, pues mi amistad se mira con agrado numerarse entre todas tus Vassallas.

Arlaja. Serás siempre mi igual, pues que tu hallas el modo de agradar sin duda alguna: conmigo lograrás de mi fortuna, tuyos seran los bienes que deseo.

क्षिति क्

Celinda.

ACTO PRIMERO. 23

Celinda. Ay de mi! Y querrá el Cielo este hymeneo?

Permitirà, tal vez, que essa grandeza,
que te adquiere infelice tu belleza,
y por lo regulár siempre es singida,
no origine inquietudes en tu vida?
Secreto impulso no te hà detenido?
Te se olvida Christiana havèr nacido?

Arlaja. Ay! Qué dices? Por què el dolòr renuevas?

Celinda::: O Cielos! Tengo algunas pruebas
de lo que soy? Acaso hà permitido
el Cielo me conozca? No hà querido,
que ignore siempre à los que el sèr me dieron?

Celinda. Claverán, que estos Climas nacer vieron, que un Christiano es tu Padre hà referido: esta Cruz, que contigo has conducido, y en tu niñez à el pecho te encontraron, y mis cuydados tanto conservaron: esta insignia Christiana, Cruz hermosa con que mi mano te adornó piadosa, tal vez contigo acaso quedaria como prenda secreta, y siel espia de la sé que debiera tu cuydado guardar à el Dios, que insiel hás olvidado.

Arlaja. Otra prueba no tengo: pero ahora mi triste corazon, que á sí se ignora, seguir podrà una Ley, de que mi Amante aborrece aun el nombre tan constante? Desde mi tierna edad me acostambraron à la Ley, que dichosos observaron los Musulmanes: yà lo hé conocido, y con pesar bastante lo hé sentido. La doctrina, que guia nuestra insancia, forma la inclinacion sin repugnancia, las costumbres nos sorma, y experiencia, nos sorma la razon, y la creencia. En el Ganges Esclava me vería

कुरिन सि सि सि सि सि सि भि भि भि सि सि सि सि सि सि सि

đe

TRAGEDIA.

de los Idolos falsos con fé impia; Christiana, si naciera entre las Lises, y Turca, quando havito estos Paises: la instruccion lo hace todo sin violencia, y assi de nuestros Padres la influencia descrive en los primeros pareceres estos indefectibles caracteres, que el exemplo, y el tiempo van trazando, y que Dios solo puede ir borrando. Quando tu aprissionada te llorastes, eras de adulta edad, y assi lograstes hallar con ella tu razon formada, tu creencia, y tu ley assegurada. Mas siendo Esclava yo desde la Cuna, tarde puede tener noticia alguna de la Christiana Ley, que no aborrezco. Ella preciosa Cruz (verdad te ofrezco) hà hecho tal impression con repugnancia dentro del corazon, que mi constancia con tal temor la mira, y tal respecto, que me atrevi à invocarlo con afecto, antes que de Otomán el gentil brio se huviera hecho Señor del pecho mio. Las compassivas leyes, de que atento mil veces Claverán me hablo contento. venera mi interior: essas piadosas, que alejan las miserias siempre odiosas de una fiél Sociedad, que enternecida compone una hermandad tan bien unida; obligandose à amar promiscuamente, las contemplo dichosas ciertamente.

Celinda. Y por què contra ellas hoy te muestras?

Por què rindes el pecho à las siniestras torcidas musulmanas intenciones, y à los Christianos con rigor te opones, con su sobervio Vencedor casando?

Arlaja. स्मिलिस स्मिल्ड सिस्मिल्सिक्स स्मिल्सिस्मिल्सि

Arlaja. Puès havia de vivir yo despreciando de su pecho la oferta generosa? Puede ser que vo fuera mas dichosa. pues sin amor, Christiana tal vez suera: tal vez tu Ley sacrificar me viera; pero Otoman me adora, es mi tropheo, todo por el olvida mi desseo: nada mas que Otomán mi pecho mira, y ciega mi razon folo suspira, viendose á tanta dicha assi elevada, por la gloria de hallarse idolatrada. Advierte su valor, su vizarria, sus hazañas, su esfuerzo, su ossadía: mira su frente de laurel cercada::: pero advierte, que aqui no te hablo nada de la Corona, que à mi amor ofrece: no, que un agradecimiento no merece mas nombre, que debil recompensa, y no es de amór obseguio, que es ofensa. A Otoman, no à su Imperio, solo adoro, y en el no busco mas, ni por mas lloro, Amiga mia, que por Otomán mismo: escucha de mi amór un heroismo. Si su destino huviera sido opuesto, y Esclavo yo â mis pies le viera puesto; si la Siria mi mando obedeciera. ó la passion me engaña lisonjera, ò Arlaja desde el Throno baxaria, y amante la Corona le daría.

Celinda. Gente se acerca, el mismo es el que viene. Arlaja. Mi corazon lo anuncia, y me previene, que es aquel que constante, y siél adoro: despues que por su ausencia dos dias lloro, mi Celinda, el amór compadecido me lo vuelve á mi vista mas rendido.

SCE-

क्षेतिक स्वरूप कि स्वरूप स्यूप स्वरूप स्वरूप

SCENA II.

Otoman con Comparsa de Turcos, Arlaja, y Celinda.

Otoman. A Ntes que el Hymeneo, Arlaja hermosa, haga de nuestro amor union dichosa, componiendo piadoso en dulce calma de dos almas Amantes fola un alma: como fièl Musulman, mis pensamientos sobre mi amór, tu fé, y mis intentos con toda claridad quiero explicarte. Essos Sultanes, que la mayor parte del Mundo reverencia humildemente, fus usos, y derechos ciertamente de exemplar para mi nunca han servido. Bien sé, que nuestra Ley há concedido favorable, y propicia à los placeres permissos dilatados, y poderes, ancho camino abriendo à los desseos, en que la voluntad à mil tropheos sin reserva se ofrece, donde hallo, se puede disfrutar en el Serrallo, prodigo del amor, que el pecho alista, de apetecibles Triumphos la Conquista: y pacifico en el vivir mandando, desde tantas delicias governando de mi vasto País lo interminable: pero si este vivir es agradable, lo que sigue es cruèl: mas de cien Reyes vencidos son por él à agenas Leyes: si miro los cobardes Sucessores de Mahoma, sufriendo mil rigores: Essos Caliphas, que en fatal grandeza, temblando de temor, y de vileza, entre el Altar, y el Throno yà arruínados,

vivir de todo el Mundo despreciados, y un nombre sin poder viles teniendo, estarse en Babylonia consumiendo: A essos que fueron, como sus Mayores, del Mundo entero unicos Señores (afsi de su passion lo huvieran sido) Godofre de Bullon los há vencido, la Gran Jerusalèn de ellos tomando, y à sus Armas la Syria sujetando. Mas para castigar Secta Enemiga, quito Dios oponer quien les persiga, firviendose del brazo valeroso del Grande Saladino victorioso. Despues mi Padre de su triste muerte el Jordàn dominò con brazo fuerte: yo que sus nuevas glorias hè heredado, incierto Dueño de un vacilante Estado, veo que essos Christianos atrevidos, en robos, y maldad enfurecidos, desde lo mas remoto de Occidente : le vienen acercando àcia el Oriente. Y assi mientras la Guerra, y sus furores del Nilo à el Ponto-Euxino con rigores hace temblar, y estremecer la tierra, no quiero yo alexarme de la Guerra: ni de amor, y delicias rodeado mi pundonor con el valor postrado, de un Serrallo à las viles alegrias abandonar, y despreciar mis dias. Mi ardòr, mi gloria, y mi passion dichosa aqui testigos son, o Arlaja hermosa, de que à tí sola eligirà el desseo por Esposa, por Dama, y por Tropheo: y que yo vivirè siempre constante siendo tu Esposo, amigo, y sièl Amante, repartiendo contento mi cuydado

con

D 2

Sil

TRAGEDIA. 28

con la Guerra atrevido; â tì humillado. Tampoco pienses, que mi Real decoro fiarà la virtud de la que adoro de essos Monstruos del Assia aborrecibles, de los Serrallos Guardas infufribles, y à el placér de su Dueño esclavizados. Con amor, con lealtad, y con agrados tanto os estimo, quanto bien os quiero, y por vuestra virtud à quien venero, que de vos misma solo hé de siarme : despues de lo que digo, penetrarme el corazon, y ved sus sentimientos, y sabed, que en vos tiene sus contentos: comprehended la amargura dolorida con que passara mi infelice vida, fi tu à mi amór no mas correspondieras con folo las señales placenteras, que demuestran un pecho agradecido; por qualquier beneficio recibido. Arlaja, os quiero, y de vos aguardo un fuego igual à el fuego en que yo ardo: mi corazon dessea, no lo niego, por alivio à su amor ardiente suego, juzgandome infeliz, y aborrecido, si debilmente soy correspondido. Este el caràcter es de mi sucesso, quereros, y serviros con excesso: si igual amor en vuestro pecho vive, por Esposa mi fé luego os recibe; pero de esta fortuna el fiél desseo, y el peligroso enlace de Hymenèo harán mi vida triste, y enfadosa, fi à tí, Arlaja; no te hacen muy dichosa.

Arlaja. Vos, Gran Señor, con triste vida? Cielos! Si funda vuestra Alteza sus consuclos

fobre mi corazon enamorado, ...

fi

ACTO PRIMERO.

si en mi secreto ardòr los hà cifrado, qué mortal puede haver, que altivo pueda fer mas seliz que vos, ni que os exceda? Essos dulces, queridos, y agradables de Esposo Amante, nombres apreciables nos fon comunes, pero yo os excedo en el gusto, Señor, de ver que puedo todo esperar de un bienhechor, que adoro: de vèr forma el destino à mi decoro vuestra sola bondad : de ser dichosa obra de vueltra mano generosa; de venerar, y amár à un Heroe Augusto, à quien admiro con respecto, y gusto. Ciertamente, si en tantos corazones como domínan hoy vuestros blasones, vuestro cuydado amante hà distinguido de mi feè el rendimiento enardecido: si de vuestra eleccion lo soberano, a quien amante humilde:::-, community is in the community of

OLEL IN S. C. E. N. A. I. I. I.

no chapit a long his contervado. Otomán, Arlaja, Celinda, y Mahomet. Mahomet. Quel Christiano,

que baxo su palabra, y tulicencia fué à Francia, Gran Señor, pretende audiencia.

Celinda. O Cielos! A parte.

Otomán. Entre pues: por qué no viene? Mahomet. En las primeras Salas se entretiene: no discurrí pudiera un vil Christiano gozàr, Señor, tu aspecto Soberano, y en tan alto lugar tener entrada.

Otomán. Entre al momento. Sin faltar en nada á mi respecto, desde aqui adelante todos podrán gozar de mi semblante. Tales maximas fon aborrecibles,

que

TRAGEDIA.

que hacen tantos Tyranos invisibles, quantos Reyes las guardan rigorosos.

SCENAIV.

gold book within a night of the

Otoman, Arlaja, Celinda, Mahomet, y Caveran.

Claveran. D Espectable Enemigo, à quien ansiosos los Christianos estiman dignamente, vengo à desempeñar atentamente mi palabra, y la tuya: yà hè cumplido con mi promessa, que la firmes pido: traygo de Arlaja el precio señalado, de Celinda tambien, y lo tratado para los diez Christianos Cavalleros de Salèn en los Muros prisioneros: su libertad, por mi tan diferida, les fuè para mi vuelta concedida. Sultán, dà à tu palabra cumplimiento: ellos no fon mas tuyos: à el momento los hago libres, gracias à el cuydado, que por cumplir mi honor hè conservado. Y assi mientras yà rotas sus Cadenas, el precio doy por redimir sus penas; el todo de mi suerte aniquilado, à mi dulce esperanza le há privado de hacer por mi con mano lastimosa, lo que por ellos hace generosa. Una pobreza noble me hà quedado, mis Amigos gustoso hé libertado: Cumplo mi feè de mi palabra amante, mi honor, y mi debèr: esto es bastante: Yo vengo a tu poder, tu Esclavo me hago, y assi quedando en prendas satisfago. Otoman. Christiano, tu valor mucho me agrada:

mas vive tu ossadia lisonjeada

de

ACTO PRIMERO.

de excedér à Otoman en generoso ? Cobra tu libertad, y cuydadoso recoge tus riquezas promptamente: á el Oro del rescate juntamente mi liberalidad añade luego: Por diez Christianos que pidiò tu ruego, ciento te quiero dàr, para que veas, si en generosidad te lisonjeas. Yà los puedes pedir, y que te sigan, para que noten en tu Patria, y digan, que de la Syria en el remoto estado la virtud se practica con agrado: que discurran despues de tu partida, quien de este Imperio tiene merecida la Corona mejor, sin valor Guido, ô el brazo de Otomán nunca vencido. Pero entre los Christianos, que piadosa mi bondad te concede generosa, la purp de todos los que pida tu cuydado, tan solo Guido queda exceptuado: Su nombre à mi grandeza es sospechoso, por ser de aquel Linage, que dichoso, aqui en Jerusalen reynò algun dia: todos conocen, que á esta Monarquia tiene derecho, y este es un delito, que hará su padecer casi infinito. Esta la suerte es de su sentencia: si me huviera vencido, igual violencia sufriera en su poder por desgraciado: siempre Guido en prisiones encerrado, morirà de infeliz, sin que consiga la luz del Sol minore su fatiga. Yo lo siento, es verdad, pero perdone á la necesidad, que lo abandone á tal severidad, y tal venganza. Por lo que à Arlaja tu intencion alcanza,

puedes creerme, si, sin que te ofendas, que no vale tan poco, que pretendas arbitrar de tan grandes interesses: se juntarán en vano los Franceses, y todos los altivos Soberanos para intentar sacarla de mis manos. Vere pues.

Claveràn. Què hé escuchado! Ella hà nacido Christiana, y tu palabra he merecido para su libertad: y en lo tratado del Noble Guido, anciano desgraciado, como podría:::-

Otoman. Advertid atento,

que esta es mi voluntad, y Real intento: venero tu virtud, mas tu apreciable altivo humór, me es yà desagradable. Vete á el instante, y sean tus cuydados, que el Sol mas no te alumbre en mis Estados.

Se vá Claveran, despues de haver hecho una profunda reverencia à Otomán.

Celinda. O Dios piedad!

(á parte.

Otomàn. Arlaja, parrid luego, y el mando Soberano, que os entrego, usad como Sultana en el Serrallo,

usid como Sultana en el Serrallo, mientras el vivo amòr en que me hallo, và a prevenir la pompa a el Hymeneo, que coronara fiél nuestro deseo.

SCENA V.

Otomán, y Mahomet.

Otomàn. Ahomet, esse Esclavo què quería?

èl suspiraba:::- sus ojos no volvía
siempre ácia ella? Dí, lo hás reparado?

Mahomet. Qué decis, Gran Señor! Vuestro cuydado
de

洲铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁

15

ACTO PRIMERO. 33

de una passion zelosa assi oprimido? Quien havia de vivir tan atrevido? Otoman. Que!:: Yo zeloso?:: Con tan vil baxeza havia de obscurecér à mi grandeza? Yo sufrir un suplicio tan severo, que adoro, y aborrezco quando quiero! El hombre que rezela tal ofensa, merece la traycion en recompensa. Solo à el Amor mi Dama està obediente, amigo, yo la adoro tiernamente, y este amor es tan grande, y elevado, que á mi benignidad hà aventajado. Yo zeloso no soy::: mas si lo suera::: Si à el corazon : :: ó Dios! : :: Esta idéa fiera olvide de una véz el pensamiento: de mas sólido, y noble sentimiento mi cariño se mira posseido. Vé luego à tener todo prevenido à esse feliz momento, que mi vida và gustoso à enlazar, y à vér unida con la hermosura, que mi pecho adora, mientras voy à gastar sola una hora de mi Impèrio à el continuo, y fiel cuydado, y el resto serà á Arlaja consagrado. vanse.

ありありたちありたちありたるのうたちはいろりありたや

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ENGS ENGS ACTO

上部部份的银铁银银的银铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁

性發展發發發發發發發發發發發發發發發發發發發發發

34

عالا عالا عالا عالا عالا

ACTO SEGUNDO.

SCENA PRIMERA.

ATRIO MAGNIFICO DE UN PALACIO EN UN lado, y en los bastidores del otro se figurarán algunas Casas: En el Telòn del Foro se representaran unos lejos de Ciudad, y un Campo de otro lado, en que havrà un Monte, que se distinga bien.

Claveràn, y Rosellon de Captivo.

Rosellòn. O Noble Claveràn, que generoso haveis roto con animo piedoso haveis roto con animo piadoso de tantos infelices las Cadenas: Vos redemptor de las Christianas penas, por un Dios Redemptor para esto embiado, venid, haced presente vuestro agrado, gozareis de la fièl, justa alegria de vér los Compañeros á porfia à vuestros pies llorar, apeteciendo besar la feliz mano, que venciendo el destino cruél, que nos oprime, con valor generoso nos redime. Del Serrallo à las Puertas os esperan, permitid, vean à el Hêroe que veneran, y que à tal bien-hechor estén unidos. Claveran. Ilustre Rosellon, tan distinguidos honores moderád: yo hé practicado de un Christiano el debér, y hé executado lo que vuestro valór tambien hiciera,

si en igual caso à su nobleza viera. Rosellón. Es verdad, pues los dignos Cavalleros,

v

TRAGEDIA.

y todos los Christianos verdaderos por su Ley deberan sacrificarse: de nuestro corazon hà de fundarse la gran felicidad en el trophèo de todo abandonàr por el deseo de dàr feliz alivio á el desgraciado. Dichoso aquel à quien el Cielo há dado arbitrio como à vos tan prodigioso, de cumplir un debèr noble, y piadoso! Pues nofotros, que blanco de la suerte, que nos oprime rigorosa, y fuerte: nosotros pues, Franceses desgraciados, Captivos en Salén, y yà olvidados por un tan largo tiempo en las Cadenas, en donde sin socorro à nuestras penas el Padre de Otomán nos puío fiero, sin vos, Christiano siel, y Cavallero volvér à vèr no huvieramos logrado de Francia Ilustre el venturoso Estado.

Claverán. Dios de mi corazon hoy se hà servido: Señor, su providencia há contenido del Joven Otomàn el rigor fiero: pero qué tristemente considero esta felicidad contrapesada; y que amargura horrible está mezclada con el favor de la clemencia odiosa de esse cruèl Soldan, siempre injuriosa! Dios, que mira, y entiende mis afectos, sabe, si yo intentaba otros proyectos, que los de su servicio, y su grandeza: su gloria procuraba, y con presteza volverle discurria una hermosura, que en su mas tierna edad, la suerte dura junto conmigo sujetó inclemente del cruèl Noradino a el ceño ardiente, en el dia infelíz, que los Contrarios

學學與實際的發展發展發展發展發展的發展發展 TRAGEDIA.

de nuestra Augusta Ley, con modos varios llenaron de la Syria el triste suelo de nuestra Sangre, y nuestro desconsuelo, quando Guido en Celarea fue vencido. Yo siendo del Serrallo redimido por los Christianos, mi infelice vida desde tres años se miro oprimida segunda vèz à su prision primera: despues siendo fortuna placentera; con palabra de honor a Francia embiado, me havia, Señor, alegre lisonjeado, que à Arlaja (ô qué inutil esperanza!) podria llevar (lo que un desse alcanza!) à la Corte de Luis, llena de glorias con su virtud, su honor, y sus Victorias. Nuestra Reyna à mi zelo favorable, desde el Throno mirandola agradable la ofrecia una mano protectora. En sin, tan inmediata aquella hora en que la libertaban mis desvelos, la detienen ::: qué digo!::: Santos Ciclos! Arlaja yà olvidando los Christianos por el Soldàn, que la ama ::: yà son vanos estos discursos ::: un desprecio impio, Señor, me oprime de un mortal desvo. Nuestra esperanza yà se vè burlada.

Rosellón. Yo por ellos ofrezco, si os agrada, mi libertad apenas conseguida: de todo disponed, vuestra es mi vida.

Claveràn. Aquel Guido infeliz, Rama frondosa, y ultima de la Sangre generosa que en Heroes tan secunda se admiraba: aquel Guerrero, cuyo ardór llenaba de gloria fin igual el Orbe entero: aquel siel corazon, digno heredero de Bullón, en la Syria detenido,

hriftianos concedido:
actiro favor es vano:
a fu honór fiendo tyrano,
quebradas fus cadenas,
fee dexar metido en penas?

no le haveis vos conocido,
yo que le amé: reconocido
acl Cielo à ci favor, porque ele
afo, que nacierais felizamente
acho tiempo despues de aquello
agnos del odio; y llenos de o
despues de quellos dias desgra
en fangre tintos, y en dolo
en los que ví caér baxo lo
de nuestros (ô infeliz!) bar
essos Sagrados Muros, o
supieron conquistar nue
Si huvierais visto (ô p
abandonado à el mas
El Sepulchro de uv
en sacrilegas many
Si mirarais à el y
Padres, hijos
entre el horre
y á el ultir
en su mis
y dar à
fobre se
Mas e
ultir
en a

vitationes de se

验的缺钝的铁铁铁铁铁铁铁铁 TRAGEDIA: 38

à cada passo en sangre infièl bañada, y en la otra mano la señal clemente de nuestra Santa Fé mostrando ardiente. en alta voz à todos nos decia: Franceses, a el valor, nuestro es el dia. Sin embargo de un riesgo tan crecido, con su favor haviendole assistido la virtud del Altissimo piadaso, que hoy nos liberta; siempre generoso el camino propicio le allanaba, y en su favor delante de él marchaba: y libertando tantos infelices; quantos pudo su voz hacer felices, nos conduxo à su lado muy seguros de Cesarea á los altivos Muros. De todos à una voz alli aplaudido, por nuestros Caballeros fuè elegido para darnos la Ley. O Amigo amado! Dios Justo, que à nosotros ha humillado, no hà querido, sin duda, en esta vida darnos la paga à la virtud debida: en vano combatimos por su nombre, (qué horror ! Cuya memoria hace me assombre!) Jerusalén (ay Dios!) del fuego Esclava aun entre las cenizas humeaba, quando siendo infelices atacados, y por un Traydor Griego alli entregados à nuestros mas crueles enemigos, la voraz llama (los Cielos son testigos!) que incendiaba à Salèn sin esperanza, de Césarea los Muros cruél alcanza, esta desgracia siendo en sus lamentos la ultima de treinta años de tormentos. Allì vì à Guido (ay triste!) aprissionado, insensible à su ruina, y elevado sobre su corazon, nada sentía,

ACTO SEGUNDO. 39

los males que sufrian sus hermanos.
El Padre de los miseros Christianos desde entonces, Señor, vive oprimido, y en una vil prisson envejecido: ausente vive en tanto desconsuelo, privado de poder miràr à el Cielo, de Europa, y Assia viendose olvidado: esta es su horrible suerte, y vil estado.
Quièn sin èl se podra llamar felice, quando por nuestro amor es infelice?

Claveràn. Teneis razón: essa fortuna fuera solo à un pecho cruèl muy placentera. O quanto yà aborrezco el infiel hado, que tiene à nuestro amor de èl apartado! Sus penas sè, y entre ellas hè nacido, sin un nuevo dolòr hoy no han podido escucharlas de vos mis sentimientos: vuestra prision, la suya, y los tormentos, que Césarea à cenizas reducida tolerò de un furòr vil oprimida, los primeros objetos crueles fueron, y primeras desgracias que ocurrieron à mis ojos, que apenas los abría: Aun casi de la Cuna no salía, y me parece que presente miro la Scena triste, que contais, y admiro. De entre tantos Christianos inmolados en el Templo à el furor por desgraciados, por mano infiel que horrores practicaba, teñida en negra sangre, que aun humeaba, yo, y otros niños infelices fuimos, quando arrancar allì tambien nos vimos de los Maternos brazos, que temblando à el Cielo la venganza iban clamando, y a el Palacio Real nos conduxeron.

स्त्र स्त्र

En

40

En este mismo sitio, donde os vieron, Señor, mis tristes ojos, Noradino me hizo cerca criar (infièl destino!) de aquella Arlaja, que despues (perdona si à el nombrarla mi pecho se apassiona) que despues alexada à infièl desvio, abandono à su Dios por Dueño impío.

ten mismo sitio, donde os vieron, r., mis tristes ojos, Noradino izo cerca criar (infièl destino!) quella Arlaja, que despues (perdona el nombrarla mi pecho se apassiona) despues alexada à infièl desvio, dono à su Dios por Dueño impso. es la desgracia providencia que el Turco seduce la inocencia se Captivos. Gracias doy à el Cielo, cio, y favorable à muestro anhelo, allà en vuestra nifiéz os há librado eros de sus yerros engañado.

"Señor, aquella Arlaja, aquella aborrece à el Christiano, y atropella el Soldàn, que sino la enamora, adiera servirnos por ahora, era con el credito que alcanza, corrèr tal véz nuestra esperanza? sabémos, qué medios Dios elige, aliviar à aquel à quien aflige? el, que usa discreto de las Ciencias, is desgracias saca conveniencias. ja puede interponer constante roteccion con Otomàn su Amante, lacar su rigor compadecida, que nos dè un Hèroe, cuya vida era el mismo, sí, compadecerla; aunque la admire, no podra temerla. nais que à el Noble Guido hà de agradarle, por solo querer hoy libertarle, numilémos tanto temerosos, medios tomàr tan vergonzosos? Resellón. Tal es la desgracia providencia con que el Turco seduce la inocencia de los Captivos. Gracias doy à el Cielo, propicio, y favorable à nuestro anhelo, que allà en vueltra ninéz os ha librado de veros de sus verros engañado. Pero, Señor, aquella Arlaja, aquella que aborrece à el Christiano, y atropella por el Soldàn, que fino la enamora, no pudiera servirnos por ahora, siquiera con el credito que alcanza, y socorrèr tal véz nuestra esperanza? Què sabémos, qué medios Dios elige, para aliviar á aquel à quien aflige? Aquel, que usa discreto de las Ciencias, de las desgracias saca conveniencias. Arlaja puede interponér constante su proteccion con Otoman su Amante, y aplacár su rigor compadecida, para que nos de un Hêroe, cuya vida debiera el mismo, sí, compadecerla; que aunque la admire, no podrà temerla.

Claverán. Penlais que à el Noble Guido hà de agradarle, que por solo querer hoy libertarle, nos humillémos tanto temerofos, hasta medios tomàr tan vergonzosos? Y quando se conforme, yo pudiera de Arlaja conseguir que audiencia diera?

Otomán querra acaso consentirlo?

中的特殊的铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁

El Serrallo mi voz podrà hoy abrirlo?

Y en fin, aunque me viera en su presencia, còmo hemos de esperàr hallar clemencia en una infiel Muger, a quien mi vista la hà de afrentàr, por mucho que resista, su verguenza en mi rostro repassando, y su delito en mi callàr mirando?

Para un gran corazon, Señor, què duro es esperar socorro mal seguro de aquellos que aborrece: aunque se venza, el desprecio es horrible, él sí verguenza.

Rosellòn. En Guido imaginad, pensad servirle.

Claverán. Bien està: qué camino hé de admitirle, que me lleve à esta infiel::- ô dura estrella!

Gente viene::- què miro! ô Dios! es ella!

SCENAII.

aunene les n

Arlaja, Claverán, y Rosellon.

Arlaja. T 70s sois digno Francès, Joven valiente V à quien yo vengo à hablar : graciosamente el Soldan la licencia há concedido: Dexad la turbacion, y agradecido mi pecho sossegad, que tiembla à el veros, apartad vuestros ojos tan severos de las quexas, querellas, y del llanto: Señor, los dos tememos, y entre tanto nos turbamos los dos, y assi rezelo encuentre à vuestos ojos mi desvelo. Desde nuestra niñéz aficionados, y en horrible prission los dos cerrados, una suerte cruel nos hà oprimido, y en las mismas cadenas detenido, que inocente amistad, que principiaba; compasiva tal vez aligeraba.

Del

मुख्यक्षिकिस्यक्षिक्षक्षक्षक्षक्षक्षक्षक्ष TRAGEDIA. 42

Del Cielo os llevò à Francia la clemencia. y Yo lloré obligada vuestra ausencia: En fin Captiva yo volvì à miraros, y para que de espacio pueda hablaros, mas lugar me fuè entonces concedido. Esclava haviendo siempre assi vivido con las demàs mezclada, y confundida, estube del Soldan desconocida. Vos os dignasteis, và sea por grandeza, por piedad, amistad, ô por nobleza, volviendo à vér el Victorioso Imperio de la Francia, sacàr del Captiverio la triste Arlaja, dando su rescate: con vos le conducis; pero combate vuestra noble intencion cruel el hado, pues ausente de vos me há precisado, à que en Salén yo viva detenida: pero aunque sea mi suerte esclarecida, yà no os puedo dexàr sin sentimiento, y siempre preocupado el pensamiento de vuestras prendas nobles, y estimables, me serán las memorias agradables, que me hagan recordar vuestras virtudes: y en dignas, como vos, solicitudes aliviaré los miseros humanos, protegeré piadosa los Christianos, · sirviendoles de Madre compassiva: Vos haceis los estime mientras viva, pues desgraciados:::

Claveran. Como protegerlos!

Vos, que infiel se dedica à aborrecerlos? Quién de Guido infelice la memoria menosprecia?

Arlaja. Antes vuelvo por su gloria: pues os traygo, Señor, á el que hà quedado de essa Sangre, que ilustre aqui hà reynado;

ACTO SEGUNDO. 43

Si, libre es Guido, le vereis muy presto.

Rosellón. Verémos nuestro Padre? O Dios que es esto!

Claverán. Los Christianos, que os lloran olvidada,

una prenda os debieran tan amada?

Arlaja. Desconsiada me atrevì à pedirla, mi suplica el Soldàn sin resistirla concediò, que mi amor tanto merece: aquí os le traen. (và saliendo Guido.

Claverán. El alma se enternece!

Arlaja. La vista sin querer me osusca el llanto:
como este yo hé tenido igual quebranto.
Què pecho no hà de estàr enternecido
à el vér aquellos males que ha sufrido?
Claveran. O Dios, quanta virtud en quien no te ama!

SCENA III.

Arlaja, Rosellon, Claverán, y Guido Anciano venerable, conducido por algunos Captivos, á quien sentarán en una Silla.

Guido. Uè voz de entre los muertos hoy me llama? Estoy entre Christianos? Guiad, hijos, mis pasos trèmulos. Mas que mis prolijos años, mis males me han debilitado. En fin soy libre?

Arlaja. Yà se vè logrado.

Rosellòn. Vos viviendo aliviais nuestros desvelos: todos nuestros Christianos::-

ó dulce voz! Sois vos ... decidme os pido, el fuerte Rosellón? El perseguido? El Martyr, como yo, con mil rigores por la Fé Santa de nuestros mayores? Nuestro Dios sereno ya sus enojos? Donde estoy? Ayudad mis slacos ojos.

Rosellòn. Este el Palacio es, que fabricaron

F 2 vuef-

TRAGEDIA. vuestros Padres, y el mismo en que os criaron. que habita hoy en suerte venturoso de Noradino el hijo. Arlaja. El Poderoso dueño de este Palacio, el no vencido grande Otoman, Señor, fièl hà fabido conocer la virtud, y aun apreciarla: aquel noble Francés, que à practicarla para gloria de Francia aquì hà llegado, y aun vos no conoceis, venia empeñado en rescatar diez solos Cavalleros: el Soldan que respira nobles fueros, como el de tanto honor aficionado, con daros libertad crèe le hà igualado. Guido. Tal el caracter es, y la franqueza de los buenos Franceses, su nobleza para mi amada, y util siempre ha sido. Vos, Cavallero, como haveis querido (à Clav. furcar los Mares, para dar consuelos à nuestros grandes ayes, y desvélos, nuestros males venciendo, y sus furores? O! decid à quien debo estos favores? Glaverán. Mi nombre es Claveran, la suerte mia largo tiempo cruél, barbara, impia, que en cadenas me puso desde Infante, me hizo dexar bien presto el arrogante Imperio Turco, y del valor llevado à la Corte de Luis el venerado; en su Milicia, que el temor destierra, aprendì el noble Arte de la Guerra. Mi fortuna, y honor del Rey son dones, grande en su Religion, y sus blasones. Yo le segui à la orilla del Charante, quando del fiero Inglés, siempre arrogante, rindiendose el valor à nuestro aliento largo tiempo humillado, y descontento, fatif-

形线线线线线线线线线线线线线线线线线线线线线

ACTO SEGUNDO.

fatisfizo las Lifes victoriotas.

O Principe, venid, y essas gloriosas señales de cadenas, y rigores enseñad à el mayor de los Señores.

París venerarà con sé constante a el Martyr de la Cruz, pues es galante la gran Corte de Luis, su amór, sus Leyes el asylo, y amparo de los Reyes.

Guido. Ay de mí! Yo tambien hé conocido el valor de essa Corte esclarecido: pues quando allà en Bovine la Victoria Phelipe configuió con tanta gloria, yo combatì, Señor, acompañado de mil Nobles Franceses, y à su lado en los mayores riefgos valerofo fus hazañas feguia victoriofo. Mas volvér à Paris vo nunca espero. yà veis de mi Vejéz el ceño fiero. que à el Sepulchro me lleva apressurado : voy à el Rey de los Reves confiado en este instante à pedir rendido me premie los pesares, que hè sufrido por su amor, y su Fé. Vos generosos testigos de mi fin, oid piadosos, mientras dura el vivir à mis acentos. Claveràn ... Rosellon ... vos que en lamentos en tan triste ocasion enternecida honrais mi pena, de dolór movida: Vos, Señora, tened piedad atenta del mas infeliz Padre que lamenta: de aquel que mas del Cielo hà tolerado el rigor, pues de lastimas cercado, aqui en vuestra presencia dolorido lagrimas vierte, las que no hà podido tanto tiempo enjugar de sus enojos, en los yà tristes moribundos ojos.

的任务时候给我的经济性的特殊的经费特殊的转换

De

TRAGEDIA.

De una hija, y tres hijos la esperanza arrancó de mi amor cruèl venganza en su mas tierna edad. Penas severas! Querido Rosellón, tu bien pudieras de este caso acordarte?

Rosellón. Assi es, y quando

repaso tu pesar, estoy temblando.

Guido. En Cesarea conmigo prissioneros mis dos hijos, y Esposa, à impulsos fieros de suego abrassador, mis tristes ojos los vieron de la muerte ser despojos.

Rosellón. Mis brazos de Cadenas oprimidos focorrer no pudieron sus gemidos.

Guido. Ay Dios! Siendo su Padre, combatida de dolor no acabo mi triste vida!

Hijos queridos, que en los altos Cielos havirais, yà os suplican mis desvelos por mis otros dos hijos, si aun respiran:

Mis dos ultimos hijos que se miran expuestos à el suror, y à el improperio, reservados à indigno Captiverio, y de un infeliz Padre divididos, à este mismo lugar sueron traidos, donde el Cielo esta vez nos ha juntado, y mi dolor piadoso hà moderado.

Roselòn. Es verdad, Gran Señor, entre el estruendo de esse nuevo peligro, yo teniendo à vuestra hija, apenas en la Cuna, no pude de él librarla, y con alguna Santa aceleracion iba piadoso à derramar sobre ella Religioso el Agua del Baptismo Sacrosanta, quando de Sarracenos furia tanta de colera, y enojo enardecidos, de mis brazos en Sangre humedecidos, à quitarla volviò con siero empeño:

Vuel-

ACTO SEGUNDO. 47 克

Vuestro mas Joven hijo, que pequeño de quatro años no mas, y que podia sentir de su pesar la suerte impìa, suè con su hermana à una Cadena unido, y aquì à Jerusalen tambien traido.

Claverán. O qué memoria á el alma la atormenta!

En esta ocasion triste, y tan violenta,
yo de la misma edad tambien me hallaba
en la infelíz Ciudad, donde lloraba
ensangrentado, y lleno de Cadenas,
y hè seguido hasta aquì las crueles penas
de los demàs Christianos desgraciados.

Guido. Qué! ::: Señor:::Vos tambien ::: O tristes hados!
En este infiel Serrallo haveis crecido?
De mis hijos (ay Dios!) haveis sabido?
Ellos de vuestra edad serían ahora,
y mis ojos quizà : :: Pero, Señora,

os adornais de Alhaja tan Divina en este sitio estraña, y peregrina? De quando la teneis?

Arlaja. Desde que aliento:

स्वर स्थान स्यान स्थान स्यान स्थान स्यान स्थान स

Señor::: Pues què pesar os dà tormento?

Guido. O Santo Dios! Dignaos concederme, que mis trèmulas manos::: (toma la Cruz.

Arlaja. Què hé de hacerme!
Qué nueva confussion me dà desvelos!
Señor, qué haceis?

(Llora Guido á el vér la Cruz.

Guido. O Providencia! O Cielos!

no burleis ojos mios mi esperanza:

serà verdad? ::: si ::: es ella ::. ó què mudanza!

Reconozco esta alhaja, que mi Esposa

recibiò de mi mano afectuosa,

y siempre de mis hijos adornaba
las cabezas, quando se celebraba

la

स्था की की की की की की कि कि कि कि कि कि कि कि कि TRAGEDIA. 48 la alegre fiesta de su nacimiento. La vuelvo à vér : :: Yo muero de contento. Arlaja. Què escucho! Què sospecha en este instante me turba la razon? Difcurso errante, què sientes? Hà Señor::: Guido. En tan gustosa esperanza que toco, ò Poderosa Providencia, no olvides mi quebranto, pues que miras mi triste, y tierno llanto! Dios muerto en esta Cruz: Dios compassivo, que para nuestro bien siempre estais vivo! Dios del alma ::- acabad::- hablad ::- yo muero! estas son obras vuestras que venéro. Señora, como en vueltras tiernas manos hà quedado el blason de los Christianos? Los dos Captivos, y en Cessarea presos? Arlaja. Si Señor. Claverán. Son verdad estos sucessos? Guido. Sus palabras, facciones, y su agrado son de su Augusta Madre un fiel traslado: sì, Gran Dios, tú permites que yo véa lo que mi corazon tanto desea: Ay mi Dios! Alentad el alma mia, debil à sostenér tanta alegria. Señora ::- Clayerán ::- ô Santos Cielos! Ampara Rosellon à mis desvelos : :-Claveran, sì, muy justo es este nombre, en el pecho teneis, porque me assombre, aquella cicatriz felíz dichofa, que en mi presencia mano rigorosa :::-Claveran. Si Señor, es verdad. Guido. O Dios amado! Qué dichosos instantes he logrado! Claveran, Señor :::- Ah Arlaja! (á Arlaja. Guido. Llegaos, hijos mios. Claveran. Yo hijo vuestro? :::-Arlaja.

ACTO SEGUNDO. 的时间的时间的时间时间的时候的时候好好的时候,这样的一种一种一种一种一种一种一种一种一种 Arlaja. Señor :::-Dexad desvios: Guido. Este dia que me alumbra sea dichoso! Hija mia, hijo mio, à el venturoso Padre vuestro abrazad. (abrazalos. Rosellòn. Con la alegria aun no cabe en el pecho el alma mia. Yo no puedo, hijos mios, apartarme de vosotros, volvèd mas à abrazarme: en fin yo miro mi familia amada! Hijo::-digno heredero. Tù::-ô Dios! ::- deseada hija querida, alivia mis recelos, apartame el horròr, que en mis consuelos con inquietud oprime la alegria. Tù que su suerte junta con la mia has guiado Señor :::- Pena tyrana! Mi Dios, pues me la das, vuelve Christiana? (llora Arlaja. Tù lloras? :::- ò infeliz! :::- Baxas los ojos? :::-Te turbas ? ::- Què dolór! Què ira! Què enojos! Yà te entiendo :::- ô impiedad! ò Cielo Santo! Arlaja. Yo no puedo engañar tan tierno llanto: de Otomàn en la Ley mi feè hà crecido, castigame, Señor :::- Turca hè vivido. Guido. La ira del Cielo solo à mi me oprima! Hijo mio, à esta voz que me lastima, sin tu alivio, no hay duda, muerto huviera. O pesar! ô dolòr! ó pena fiera! Dios mio, sesenta años hé peleado por tu gloria, y hè visto derribado tu Santo Templo, tu Nombre obscurecido, en horrible prision, por tì oprimido, me hé visto abandonar mas de veinte años, y mi pesar enmedio de estos daños llorando por mis hijos te pedía:

ahora

y ahora que acaba mi congoxa impía,

数数数据知知知知知知知知知识例知识。 TRAGEDIA.

ahora que hè visto yà mi Descendencia unida por tu justa, y fiel Clemencia: quando à mi hija me dà la suerte amiga. la hallo, Señor, mas la hallo tu Enemiga! Qué infelice que soy! Tu Padre, es cierto, v su larga prission à tu seè han muerto. Hija:::- querido objeto de mi llanto, de mi ultimo penar, y mi quebranto, piensa à lo menos, piensa en tantas penas, en la Sangre que corre por tus venas : essa es Sangre de veinte Soberanos, todos que han sido como yo Christianos: essa es la Sangre de Hêroes defensores de la Fè de tu Padre, y sus mayores: Essa es Sangre de Martyres Sagrada: ô hija, aun de essa suerte tan amada! Tu destino conoces, y tu suerte? Sabes quien suè tu Madre? Oye, advierte, sabes que en el instante que naciste, ultimo fruto de nuestro afecto triste, la ví sacrificar à puñaladas, por aquellos indignos todas dadas, a cuyas manos, tù, te has entregado? Tus hermanos, que el Cielo yá hà premiado, essos Martyres, sí, que en mi presencia los mirè degollàr con inclemencia, franqueandote sus brazos desde el Cielo, te llaman, y te ofrecen el consuelo. El Dios que has ofendido, y olvidado, de tì, y de todo el Mundo enamorado, en este lugar mismo muerto hà sido: mi brazo aquì mil veces le há servido: por mi su Sangre tu delito acusa. Vés essos Muros, que el furor abussa? Vès esse Templo todo prophanado por los indignos Dueños de tu agrado? Todo

Todo te anuncia un Dios à quien rendidos tus Padres han vengado enardecidos. Vuelve los ojos, junto à esse Palacio veras el gran Sepulchro, en cuyo espacio tres dias estubo el Dios, que tù has dexado: Esse Monte que vés, es el Sagrado Lugar en donde voluntariamente quito humilde espirar, aunque inocente, à el golpe infiel de ingratas offadías, por lavar tus ofensas, y las mias: Allí resucito, de allí glorioso subiò á el Cielo triumphante, y victorioso. Un passo no hàs de dar en este Suelo sin que encuentre à su Dios tu desconsuelo: ni te puedes quedar en tal parage, sin renegar de un Padre con ultrage. Tu honor te arguye, el Cielo te ilumina :::vá reparo que el llanto desanima. (llora Arlaja tu corazon, te miro yà turbada, tu palidéz te muestra declarada: yà la verdad del Cielo baxàr véo, que enciende en santo amor à tu deseo. Yà yo hè encontrado (ô Dios!) mi hija querida: yà mi felicidad es conseguida, pues mi Sangre se aparta presurosa de una Ley tan infiel, y tan odioia.

Claverán. Hallo à mi Hermana? Sí, pero infelice :::-

Arlaja. Padre adorado (yà yo foy felice)

(arrodillandose, y tomandole las manos para besarlas.

querido Authòr de mi funesta vida, hablád, què debo hacer?

Guido. Arrepentida

con sola una palabra servorosa sacarme de esta injuria vergongozosa: decir de voluntad, que sois Christiana.

G 2 Arlaja.

भेषाक्षक्षक्षक्षक्षक्षक्षक्षक्षक्षक्रक्षक्षक्षक्षक्षक्षक्ष

中部部部級使用部份與經過經過與經過與與與與與與 TRAGEDIA.

Arlaja. Sì Padre, ya lo soy de buena gana. (levantase. Guido. Dios Soberano, recibidla amante donde Vos, ô Señor, reynais triumphante.

SCENAIV.

Arlaja, Guido, Rosellón, Claverán, y Mahomet.

Mahomet. POr orden del Soldàn vengo á informaros, Señora, procureis el retiraros de este lugar con toda diligencia: y que tambien salgais de la presencia de estos Christianos viles há mandado. Seguidme vos Francès, que á mi cuydado está vuestra persona.

Rofellón. O Dios Piadoso!

donde estàmos? Qué golpe rigoroso
nos viene à herir?

Guido. Amigos, con aliento aqui el valor prevenga el sufrimiento.

Arlaja. Ay infeliz: Señor:::-

Guido. Vos (mi tristeza no se atreve a nombraros) con presteza prometedme, y jurad sirme, y constante un secreto guardar tan importante.

Arlaja. Sí lo juro, Señor, con todo anhelo.
Guido: Vamos pues: lo demás hagalo el Cielo. (vanse.



FIN DEL ACTO SEGUNDO.



ACTO

ACTO TERCERO.

REAL GALERIA.

SCENA PRIMERA.

Otoman, y Mabomet.

Otomán. M Ahomet, el rebato te hà engañado, Luis contra mi sus Armas no há tomado: los Franceses cansados de la Guerra, no han de querer venir en una Tierra, que para ellos no destinò la suerte: ni dexaràn su amada Patria fuerte, por verse consumir, y quedar muertos de la esteril Arabia en los desiertos: ni vendran à regar con Sangre odiosa las Palmas, que la Mano Poderofa manda para nosotros ir creciendo. Los Mares de la Syria estàn cubriendo sus Armadas, las que amenazan fieras desde Chipre, de el Assia à las Riveras; pero hè sabido por avisos ciertos, que se alexa aquel Rey de nuestros Puertos, las Costas del Egypto amenazando: en este instante se me avisa, quando dicen tambien, camina su ardimiento contra los Mamelucos, con intento de à Meledin buscar determinado, que es oculto Enemigo de mi Estado: y assi de sus disputas nacer véo la firmeza del Throno que posseo. En fin, ni del Egypto, ni la Francia

ten-

tengo que temèr mas tanta arrogancia. pues vá mis mas comunes Enemigos afirman mi Poder en sus castigos. prodigando una Sangre rigorolos, que conservar debieran cuydadosos, vengandome ellos milmos por fus manos. quando se sacrifican inhumanos. Los Christianos, Amigo, en este instante podrás và libertar, pues que galante assi lo prometi, porque pretendo, à su vida permisso concediendo, complacer à su Rey: v assi embarcados à sus Dominios sean transportados: para que Luis desde hoy quede advertido de quien les Otoman, y quien hà sido: llevale à Guido pues, dile que atento à esse le mando, cuyo nacimiento le alienta à la Corona, el que vencido dos veces por mi Padre, fuè tenido Captivo, y en prision toda su vida.

Mahomet. De todos es su fama muy querida.
Otoman. En su fama el temor nada interessa.
Mahomet. Pero, Señor, si Luis:::-

Otoman. Yà el tiempo cessa

del fingimiento: lo quiere Arlaja, y sobra: mi amante corazon en esta obra con darla à Guido, la tributa ossado mi pecho vencedor, de que hà triumphado. Poco es Luis para mì: todo esto hè hecho por Arlaja, y mi amór no hè satisfecho, pues nadie mas podér hoy assegura sobre mi corazon, que su hermosura: salgo ahora de assigirla, y es forzoso aplacàr un dolór tan rigoroso, que sin duda sintió, quando enojado, segun avisos salsos que me han dado

de

ACTO TERCERO.

de Francia, y sus proyectos siempre altivos, hice alguna violencia à los Captivos. Pero què digo! El tiempo que dilato mi Real Consejo, suspende el aparato de mis Bodas. Amigo, todavia se dilata una hora mi alegria; pero à lo menos este tiempo intento emplear en su obsequio muy contento. Arlaja quiere aqui secretamente hablar con Claveràn, aquel Valiente generoso Christiano.

Mahomet. Tal licencia

haveis de permitir en vuestra ausencia! Otomán. Siendo los dos Captivos en su infancia, sufrieron unos yerros: luego à Francia, se hà de partir, sin que otra vez la vea. En fin à lo que Arlaja fièl dessea, no me puedo negar: por ella offado a fil despreciarè el rigor desapiadado del Serrallo fatal, su uso, sus Leyes, cuya necia crueldad para los Reyes dà una triste virtud, que violenta en un mas no podér vive, y se alienta, De la Asiatica Sangre no hè nacido, que entre peñas la vida he recibido en medio de la Tàurica arrogante, y guardo la fiereza dominante de los Scithas mis Abuelos fieros, sus costumbres, passiones, y sus fueros. Pues se và Claverán, le doy licencia, pueda de Arlaja verse en la presencia, porque quiero que todos sean dichosos, y admiren mis Tropheos amorosos. Sin embargo, despues de essos momentos robados a mis fieles pensamientos, los demás me consagra amor usano.

卡姆姆姆姆姆姆姆姆姆姆姆姆姆姆姆姆姆

Vete,

TRAGEDIA.

Vete, que está aguardando esse Christiano: guiale aqui, y abrevia promptamente, y obedece de Arlaja quanto intente.

SCENAIL

Claverán, y Mahomet.

Mahom. SI te aguardas aquì, veras Christiano de Arlaja hermosa el rostro Soberano.

SCENAIII.

Claverán solo.

N què lugar (ò Dios!) y en què parage à Arlaja dexò, expuelta à tanto ultrage! O Religion!! O Padre! O Sangre! O Ciclos! Mascella viene:::

SCENAIV.

Arkaja, y Clavenán.

Claveràn. N fin yá mis desvélos,
hermana mia, pueden hoy hablarte?
ay de mì! En qué tiempo, y en què parte
Dios nos vuelve à juntar! Màs tu cuydado
no há de vér nuestro Padre desgraciado.

Ariaja. A Guido? Què dolor!

Claverán. Yà sin aliento

està cercano à el ultimo momento.

Tan grande sué, quando nos viò sin gozo, y tanto se llenó del alborozo, que sin valor sus débiles sentidos los resortes hán roto enstaquecidos: y de esta conmocion su alma oprimida

bien

ACTO TERCERO.

bien presto hà de perdér la anciana vida, y de horrores cubierto en tal instante de la sé de su hija duda amante. El muere tristemente entre amarguras, y vacilante su alma en penas duras, pregunta, si su hija es yà Christiana.

Arlaja. Pues què! ::: puedes pensar, siendo tu hermana, que à mi Sangre, y mi Ley salte atrevida?

Claveràn. Ah hermana! Que essa Ley de ti admitida, no es tuya aùn: apenas en el Alva del dia te vès, que te ilumina, y salva, no haviendo aquella prenda recibido, que laba todo crimen cometido, y nos abre las puertas de los Cielos. Jura por todos nuestros desconsuelos, y tu Familia Real, por los Sagrados. Padres tuyos aquí martyrizados, que hoy quieres recibir con sé constante la insignia Celestial de un Dios Amante, que à el mismo nos dirige, y nos inclina.

Arlaja. Juro de recibir essa Divina insignia, por el Dios à quien adoro, por su bendita Ley, que busco, y lloro, y de siempre vivir de a quí adelante baxo tan Santa Fè firme, y constante.

Pero querido hermano (ay Dios!) què intenta essa Ley que yo haga?

Claveran. Que à ella atenta

el poder aborrezcas de tu Dueño, firvas, y ames à el Dios, que con empeño hán amado constantes tus mayores, el que naciò, y murió con mil rigores en estos sitios, para darte vida, quien nos vuelve à juntar, y à mi partida à tu vista me trae, porque te instruya: pero què hé de decir, que te concluya?

H

Pues aunque fiel, apenas instruido, no foy mas que un Soldado enardecido, ni tengo mas doctrina, que un gran celo? Pero aquí haré venir por tu consuelo un Sacerdote, que te dé la vida, y te ponga en la Fé bien instruida. En tus palabras piensa, y cuydadosa teme, que el Agua Santa, y milagrofa, del Sagrado Baptismo, en triste suerte en lugar de la vida te dè muerte. Configue con èl vengan mis desvelos: pero con què pretexto (Santos Cielos!) Se podrà esto alcanzàr? A quièn pedirse en un Serrallo infiel, y conseguirse? Tu de veinte Monarchas descendiente. Captiva de Otomán infelizmente! Tu Parienta de Luis! Tu hija triste de Guido à quien humilde te ofreciste! Tu Christiana, y mi hermana desgraciada Esclava de un Soldán! ::: Fortuna ayrada! No puedo decir mas::: Dios Poderoso!

Nos guardais para un fin tan afrentoso?

Arlaja. Ah cruel! Proseguid::: Tu no conoces mi interior, mis tormentos tan atroces, mis votos, mis promesas, mis intentos:

Hermano, tèn piedad de mis lamentos, tén piedad de una hermana, que engañada muere à tanto dolor desesperada.

Yo soy Christiana (ay Cielos!) è impaciente aguardo essa Agua Santa humildemente, essa Agua que à mi fé le darà aliento:

No sere indigna, hermano, à tu contento, à mis deudos, à mi, ni à el desgraciado

Padre que me dió el sér:: Pero obligado con Arlaja habla: No la ocultes nada:

dile qual es la Ley tan alabada

性资强强强强强强强强强强强强强强强强强强强强强强

del

ACTO TERCERO. 59

del Imperio Christiano? Què castigo a una infeliz sé dà, que à su enemigo se mira abandonar entre Cadenas, y halla un Barbaro siel, que á tantas penas alivio dà con mano asectuosa, y obligada de acción tan generosa, le ama, le corresponde, y le venera?

Claveràn. Cielos! Que::: tu::: la muerte mas severa debersa::-

Arlaja. Ya basta: Dame muerte, y preven tu venganza.

Claverán. Lanze fuerte!

Tu hermana:::-

Arlaja. Sì, yo soy la que se acusa:
Otomàn me idolatra, y sin escusa
con él me iba à casar.

Claverán. Con èl casarte!

Por desgracia es verdad? Tu abandonarte! Eres mi hermana tu? En valde lloro!

Arlaja. Mátame, pues te digo, que le adoro. Claverán. Borron vil de una Sangre esclarecida, muerte pides, que tienes merecida:

Si á tu honor no atendiera, y à mi gloria, à mi Casa, â mi Padre, y su memoria; si la Ley de tu Dios, que no conoces, y si mi Religion con tiernas voces mi brazo vengador no contubiera, à esse Palacio en este punto suera con este azero, y á el Barbaro que te ama, le sacàra del pecho tan vil llama, y despues que mi enojo vengaría, tu sementido pecho pasaria, donde no le sacára (ò Cielo impío!)

si no es para pasar el pecho mio.

O Dios! Mientras que Luis es de la tierra exemplo de virtud, mientras la guerra

2 con-

TRAGEDIA.

contra el Nilo dirige valeroso,
para despues venír mas poderoso,
y con golpes valientes, y seguros
volvér a dàr à Dios sus Santos Muros!
Entre tanto mi hermana, y su Parienta
con un Tyrano vil casarse intenta!
Como podrè decir à el engañado
Guido, que ha sido un Tartaro el amado
Dios, que su hija admitiò ignorante?
Y en este horrible punto, y triste instante
tu Padre (ay Dios!) quando se vè espirando,
por la salud de Arlaja está rogando!

Arlaja. Detente, hermano mio; basta::: calla:::

Conoceme: tal vez Arlaja se halla aun digna de tu amor: evita, hermano, esse lenguage siero, é inhumano: de tus desprecios mas me hallo ultrajada, mas sensibles me son, mas que la ayrada muerte que te pedì, y no hè logrado: acabe à tu furór mi triste estado. Tù sufres infeliz, yo bien lo veo, pero mucho mas sufre mi desseo: y ojalà! Que del Cielo el fièl amparo huviera de mi alivio sido avaro, el dia que la Sangre esclarecida de los tristes Christianos, posseida de llama impura, à el ayre se exhalaba, y à Otomán su desgracia lisonjeaba: el dia que me viò, y enamorado ::: Christiano, perdonad. O si el cuydado nunca à su rendimiento conociera! El dia que amoroso todo era en mi favor, pues de su fé elegida reparè su altivez enternecida tan solo para mi, que la admiraba. Este es quien de animar gustoso acaba

的性性性性性性性性性性性性性性性性性性性性性性

de

भिक्षिभिक्ष सिक्षि०सिस्य सिक्षिक्षिभिक्षिक्ष ACTO TERCERO.

de los Christianos toda la esperanza, y de quien hoy la dicha el pecho alcanza de poderte mirár. Perdona hermano: mi Padre, tu ira, mi dolór tyrano, mi flaqueza, mi fé, mi amòr propicio, y mi debèr me sirven de suplicio: y hoy tu hermana infeliz, y desgraciada muere mas del pesar atormentada, que de su triste amor favorecida.

Claverán. Te culpo; y me dà lastima tu vida: cree, que Dios, si le adoras tiernamente, no te hará perecer siendo inocente: yo un dudar te perdono tan edioso: Dios con su Brazo suerte, y poderoso, Brazo que à el mas endeble le dà aliento, dará fuerza á esta Caña, que del viento, y tormentas se mira combatida: su Piedad, por su Culto conmovida no querrà vèr tu pecho dividido entre su Fè, y un Barbaro atrevido: el Agua del Baptismo Soberano fabrà apagar un fuego tan tyrano: vivirás fiel con animo piadoso, ô Martyr moriràs en fin dichoso. Confirma pues aquí tu juramento, y entre el horror que sufres violento á el Rey promete, y à tu Padre amado, y à Dios, que de mirarte se hà dignado, tocando un corazon tierno, y fencillo, que antes te entregarás à infiel cuchillo, que aceptar Hymeneo tan odioso, sin que antes seas con pecho religioso por nuestro Sacerdote aqui instruida: sin que antes con el Agua yà assiltida te mire hacer Christiana en mi presencia, v que Dios con su gran Omnipontencia

क्षक्षक्षक्षित्रिक्षित्रिक्षक्षित्रिक्षक्षित्रिक्षितिक्षित्रिक्षिति

te reciba, y tu afecto haga seguro: Arlaja, dì, lo juras?

Arlaja. Si lo juro.

Hazme Christiana, que libre yà el desco quiere ser voluntario, y sièl tropheo: y tù vete á cerràr de un Padre amado los ojos, porque muera consolado: Vete pues, y ojalà! yo te siguiera, y antes que él á su vista me muriera!

Claveràn. A Dios, mi hermana, à Dios, y pues mi anhelo no te puede apartar del vil recelo de este indigno Palacio, presuroso vendrè, y con el Baptismo prodigioso te sacaré de un riesgo que te abysma, mas selice volviendote à ti misma.

SCENA V.

Arlaja Sola.

Ola estoy Dios del Alma! Què hè de hacerme? O Dios! á el corazon, que hà de vencerme, manda no sea traydor a tu Fè Santa: ay infeliz de mi! en pena tanta foy Sultana, ô Francesa Captivada? Hija feliz de Guido, ò desgraciada Muger del Gran Sultan, que ama constante? Acaso soy Christiana, ô soy Amante? O Votos que hice! ô Padre! ô Patria amada! presto os satisfaré por desgraciada. Celinda tarda: ô Dios! En tal momento el Mundo me abandona á el sentimiento, y à mi sola me dexan sin ventura! Mi corazon rodeado de amargura, folo, y de alivio infeliz privado, còmo podrá llevar todo el cuydado

क्षेत्रिक क्षिक्षिक क्षिक्षिक क्षिक्ष क्षिक्ष क्षिक्ष क्षिक्ष क्षिक्ष

de

ACTO TERCERO. 62

de tanta obligacion, que le hà oprimido? Omnipotente Dios, sí, me hé rendido â tu Ley, y seré siempre constante; pero apartàd mi vista de mi Amante. Querido Amante, quién decir pensara esta mañana, que con pena avara hoy havia de temèr à tu presencia? Yo que de tanto fuego à la excelencia posseida me ví, y no tenia otra suerte, otra gloria, otra alegria, otra dicha, otra idéa, otro cuydado si no escucharte, y el mirár tu agrado, atenderte, desearte, y esperando tu fiél correspondiencia, estarte amando? Hoy te adoro (ay de mi!) y en tal conflito, que te ame el corazon, es un delito!

SCENA VI.

Arlaja, y Otomân.

Otomán. V Enid, que yá está todo preparado, pues el fuego, Señora, enamorado que me anima, no sufre mas tardanza: yà alumbran de tu Amante la esperanza las celestiales luces de Hymeneo, yà la Mezquita admite mi deseo entre inciensos, y aromas abrassado, y el Gran Podér de Alà ya està invocado, el que mi Fé consirma, y desde luego preside con piedad mi amante suego: mis Vassallos ofrecen hoy rendidos sus Votos, por vos sola dirigidos: todo se rinde à vos con alegria; yà de vuestras Rivales la ossadía, que sobervia mi afecto os disputaba,

प्रसारम् स्टब्स्य स्ट

TRAGEDIA. 64 v hacía vanidad, que os igualaba, hoy dichosa se llama por seguiros, y a aprender a humillarse con serviros, viene por lisonjear vuestro desco: la Ceremonia, el Throno que posseo, y el festin todo espera presuroso: Arlaja, haced que empieze á ser dichoso. Arlaja. Donde estoy infeliz! ò pena! ô suerte! (à part. Otoman. Venid pues. Arlaja. Donde iré : : - ô lance fuerte! Otomán. Qué decis? Arlaja. Yo, Señor:::-Otoman. Dadme la mano, dignese vuestro Cielo soberano:::-Arlaja. De mis Padres, ô Dios! qué hè de decirle? (à p. Otomán. O quanto gusta un triumpho conseguirle (à p. entre una turbacion! Y quanto agrada, pues redobla una dicha. (à parte. Arlaja. Ay desgraciada! Otoman. Aun mas amada os hace à mi deseo essa noble inquietud, pues assi veo de una virtud modesta, y admirable el mas proprio carácter. Adorable Dueño de mi querèr, y mi alegría, venid, no tardeis mas. Arlaja. Celinda mia, ayudame. Señor :::-Otomán. Què es esto, Cielos! Arlaja. Gran Señor, siempre vieron mis desvelos como a un supremo bien, y el mas dichoso este hymeneo: nunca fué ambicioso mi corazon del Throno, y la grandeza; pues antes preocupada su nobleza de una inclinacion justa (ay de mi!) amante huviere deseado, que constante, y à vuestras grandes prendas siempre unida,

```
ACTO TERCERO.
                                          65
      y por vos despreciando enardecida
      el Imperio del Assia Poderoso,
  en un Desierto sola con mi Esposo
      le pudiera poner, con vos viviendo.
      humillado à mis pies, y obedeciendo.
     Mas: :: Señor ::: los Christianos ::
Otoman. Què : :: Señora!
     · Los Christianos!::: Pues essa Lev ahora
      qué tiene con mi amor?
Arlaja. Aquel Anciano 1 1 3 3 3
      Guido, oprimido del cruel, tyrano
      golpe de su dolor, en este instante
      la vida acaba en su pesar constante.
Otoman. Qué interes tan urgente, y tan piadoso
     vuestro pecho recibe pesaroso
     de esse Christiano? Vos no sois Christiana:
      Siempre criada aquì, fois Musulmana
 de mis deudos la Ley haveis seguido.
     Un Viejo de sus años oprimido
      es capaz de turbar vuestra alegria?
      Essa piedad amable, ò sympatia,
    que le teneis, dexarla en tan dichoso
  ob apreciable momento à vuestro Esposo.
Arlaja. Señor ::: si me adorais ::: si os soy querida :::
Otoman. Si vos lo sois? O Dios!
Arlaja. Sea diferida
      esta felicidad: haced piadoso, milio
      que estos lazos que unis tan generoso : ::
Otoman. Que pronunciais? ::: Vos sois ::: O dolor fiero!
     La que habla, Arlaja! Too in sado
Arlaja. A el ver su enojo muero. 177 300 1000 ( à parte.
Otoman. Arlaja!::: https://doi.org/10.1000
Arlaja. Señor, siento el disgustaros,
      y en tan noble ocasion desagradaros: 16
      dispensad mi dolor, no, yo no olvido,
      lo que soy, y de vos he recibido.
                                          Yà
```

Yà no puedo sufrir de su semblante (âpart. el ceño con que mata sulminante.

No puedo ::: ay Dios! Dexàd que yo me ausente lexos de vos, Señor, donde impaciente vaya à ocultar mis lagrimas, y ensados, mis votos, mis suspiros, mis cuydados, mi desesperacion, mi horror, mi pena, mi ansia, mi ira, y dolor que me enagena. vase.

SCENA VII.

Otomàn , y Mahomet.

Otomân. I Nmovil hè quedado, y sin sentido, la lengua elada niega su gemido à el impetu de un alma assi ofendida. Se habla conmigo? O sucrte dolorida! De mi huye? Santos Cielos! Qué he mirado? Mahomet, què mudanza yo hé notado tan extraña? La dexo que se ausente, y à mi mismo me ignoro de impaciente! Mahomet. Vos causais su inquietud de enamorado, vos os quexais, Señor, y haveis culpado un pecho de quien sois Amante, y Dueño. Otamán. Pero por qué en su llanto tanto empeño? Aquel temor, su fuga, y el aspecto cubierto de dolor, y triste afecto? Si el Francès fuera : : : Qué sospecha odiosa! Què horror! Qué obscuridad tan tenebrosa cubre mi corazon! Ay! Que engañado vanamente vivia confiado! Un Barbaro ::: Un Esclavo tal pensara! Mi pecho ::: Il pecho mio que se hallara à temèr à un Christiano reducido! Dime, amigo, observar bien has podido sus descuydos: Tambien havras notado,

स्त्रिप्त क्षित्र क्षित क्षि

lo

किस्म ACTO TERCERO. 67 lo que sus ojos hablan con cuydado: Nada ocultes à el pecho que la adora, la has conocido, tù tal vez traydora? Cuentame mi pesar : : : te turbas ? Callas ? Basta, pues. Mahomet. Los temores con que te hallas temo irritar, Señor, pero es muy cierto, que en sus ojos tal vez hè descubierto algun llanto: mas nunca la hé notado delito, ò causa què::: Otomán. Que á tal estado me mire, yo infeliz, hoy reducido! Qué mi baxeza á tanto haya venido! pero no, que si Arlaja me ofendiera, con mas Arte el engaño dispusiera, para mejor burlar mi confianza: ni compelida de tan vil mudanza los fecretos difguslos declarara, si un corazon tan pérfido animara. Escucha: mira bien, y tèn cuydado de nunca haver de Arlaja sospechado. Mas dime, aquel Francès, gime? Suspira?::: pero que à mi me importa, ni me admira el motivo, ò la causa de su llanto, si es grande su pesar, ò su quebranto? Por qué un Esclavo vil me dà cuydado, si mañana serà de ella apartado? Mahomet. Pero, Señor, no haveis Vos permitido, contra nuestra costumbre, que haya sido segunda vèz dichoso en visitarla, y que otra véz aqui volviesse á hablarla? Otomán. Qué volviesse el Traydor? Què yo quisiesse, que à miràr à mi Dama se atreviesse? Si, yo se lo permití::: y si volviera::: pero primero con venganza fiera à el punto de ofendido le matara, del 并供供供供供供供的的特色的特色的特色的

v cruel a su vista derramara, lu indigna sangre, y de furor sediento con el azero milmo vá fangriento à su muerte mil puertas la abriría. v una Sangre con otra alli uniria. Pero escusa el excesso dolorido de un triste corazon, que està ofendido: el altivo nacio, adora atento, v herido se halla de un rigor violento. Conozco mi furor, y mi flaqueza, v siento de mi enojo la baxeza. De estas viles sospechas, y desvélos no van lexos de Arlaja los recelos; pero à su corazon capaz no toco de tan vil traycion. Pero tampoco pienses tu se envilezca el pecho mio, sufriendo sin vengar tanto desvio, un capricho llorando, hasta quexarse, y con la fé ofendida el humillarse, assi vulgarizando mis passiones: pero indignas me son estas razones. Mas me vale tomar de mis sentidos el Imperio, y tenerlos comprimidos: mejor serà olvidar con fé segura hasta el nombre de Arlaja, y su hermosura. A los Christianos siempre estè cerrado el Serrallo, que tanto hà ocasionado: el terror siempre guarde sus entradas, y entre sustos, y penas duplicadas todos sientan el freno à su destino. Sigamos el antiguo, y fiél camino de los Reyes altivos del Oriente; pero por una vez no se consiente, que un Sultan la altivéz dissimulando. pueda estár á una Esclava fino amando? Mas indigno es tenér esta baxeza:

सिर्मि सिर्म

de-

ACTO TERCERO. 60 常

dexèmos posser esta siaqueza del Occidente à el uso indecoroso: y assi aquel Sexo, necio, y peligroso, que à todo el Mundo avassallàr pretende, si en la Europa su Imperio altivo estiende, y en todo solicita preferencia; aqui obedecerà sin resistencia.

ありまりたからしてあるありたちのとんなるとんなるとんなる

FIN DEL ACTO TERCERO.

などれぞうないのかんなののとうなるとのなんとのな



ACTO

المراجات المراجات المراجات

ACTO QUARTO.

JARDIN CON ESTATUAS.

SCENA PRIMERA.

Arlaja, y Celinda.

Celinda. Ué compassion, Señora, tengo à el veros, y lo que siento essos combates sieros!

El Dios de los Christianos Poderoso es el Dios, que os inspira tan píadoso: fuerzas èl os darà en tales penas para poder rompér estas Cadenas.

Arlaja. Còmo podré lograr tal beneficio? Celinda. Su gracia le pedíd, y assi propicio su Justicia franqueando con agrado, de vuestra sencillèz tendrà cuydado.

Arlaja. Nunca necesité mas sus favores, pues expuesta me vèo à mil rigores.

Celinda. No vèr vuestra Familia no os aflixa, que de un Dios compasivo sereis hija: en su podér estais, y con su aliento os habla à el corazon: y aunque violento el hado no permita rigoroso del Sacerdote sièl, Ministro ansioso del Señor, la venida à estos Lugares, que prophanos:::

Arlaja. Ay Dios! Con què pesares

à el pecho de Otomàn hé dado muerte!

Cómo hé quitado con rigor tan fuerte

à un corazon que me ama la esperanza?

Qué accion, Celinda, y qué cruel mudanza!

}

Vos,

ACTO QUARTO.

Vos, Dios, me lo mandais, y yo sería demasiado dichosa:::-

Celinda. Aun todavia

os desazona, acaso, haver rompido tan vergonzoso lazo? Y conseguido el triumpho yá, quereis arrepentida perder una Victoria que os dà vida?

Arlaja. O Victoria infeliz! Passion tyrana! Tu no conoces, no, quanto inhumana. sacrifico à esta Fè? El dulce llanto de amor tan poderoso, aquel encanto de mi vida, ay de mi! de quien constante tanta felicidad esperè amante, y aun no se havia, rendido su cuydado. en el todo su ardòr manisestado. Celinda, á Dios le ofrezco las heridas en mi corazon solo padecidas, y à su vista culpados mis pesares Ilenan de compassion estos Lugares, que me has dicho escogio por su morada, à quien digo llorando, y confiada: Señor, sacadme de este amante abysmo, compasivo llenadme de Vos mismo. Pero, Celinda mia, en este instante las prendas se me ofrecen de mi Amante; prendas que son de pocos igualadas, por mi un tiempo queridas, y lloradas, y ofreciendose à el pecho por trophèo se ponen entre el Cielo, y mi desco. En fin Familia Real de que he nacido, Padre, Madre, Christianos, Dios querido, Dueño del Alma, Vos que de mi Amante me apartais, acabad en este instante una vida infeliz, que tristemente no ha de ser para él. Muera inocente, ô à lo menos à el tiempo que me muera

种的特色的特色的物物的物物的特色的种种

mis

. TRAGEDIA. 72

Celinda. Qué decis! Vos que sois hija de Reves,

TRAGEDIA,

mis ojos cierre aquel, que mas los quiera.
Ay de mi! Otomàn que estara haciendo?
No se informa, si ausente estoy sintiendo?
Si vivo, o muero? O pesar esquivo!

Me huye ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me huye ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me huye ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me huye ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me huye ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me huye ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me huye ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me huye ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me lude ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me lude ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me lude ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me lude ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me lude ::- me dexa ::- me abandona ::- y vivo!

Me lude ::- y los santas Leyes,

vos que de la monio, santas Leyes,

vos que la filma ! Que un pecho generoso,

compassivo, magnanimo, amoroso

en tan infame Ley se haya instruído,

y sea de un Dlos tan bueno aborrecido!

Si Christiano Otomán hacido huviera,

que mas pudiera ser ? Que mas el fuera?

A lo menos si Dios hoy dispusses,

que aquel Santo Ministro aqui vinieste,

y santa piadoso à mi deseo

de tan grande inquietud en que le vêo.

No sè, pero ann espero todavia

que aquel Dios, cuya Gran Soberania,

y Divina Clemencia me hàn pintado,

no mirara tal véz con desgrado

esta dichosa union. Es contingente

que de Arlaja adorado interiormente,

se digne perdonar; compadecido

los combates de un pecho dolorido.

Puede ser, que dexandome dichosa

con el Throno de Syria Poderosa,

sostentas el favor de los Christianos.

Celinda, yà tu sabes, que el glorioso

Saladino, el que siempre victorioso

quitò à mi Sangre del Jordán amado

el Arlaja. Y por què no nació (elto reparo)

ACTO QUARTO. 73

el Imperio por tantos conservado: el que igualo à Otoman en la clemencia, traia su Estirpe Real, y Descendencia de una Christiana:::-

Celinda. No mirais, Señora, que para consolaros:::-

Arlaja. Calla ahora.

Dexame: todo véo, y sin turbarme muero, sin que un alivio pueda hallarme. Mi Patria, y Sangre todo me condena: que hija de Guido soy (ô cruel pena!) que idolatro á Otomán siempre rendida, que mis deseos, que mi triste vida está unida à la suya. O!:::- yo quissera arrojarme à sus pies, donde pudiera decirle de una vèz sinceramente, todo lo que yo soy.

Celinda. Pensad prudente,

que essa declaración, tan mal mirada, perderà à vuestro hermano, y desgraciada expondrà à los Christianos, que si viven, es por solo el savor, que en vos reciben: y que haceis trayción con pecho indigno à un Dios que à si nos llama tan benigno.

Arlaja. Ah! Si tu de Otomàn hoy conocieras aquel gran corazon, tal no dixeras!

Celinda. El es el protector de sus errores, y quanto mas te quieran sus ardores, menos permitirà que te se instruya en Ley, que es tan contraria con la suya. El Sacerdote viene en este instante, assi lo hàs permitido.

Arlaja. Aquì constante le aguardaré: lo tengo prometido, y hé jurado el secreto. Dios querido! Què haya á mi Dueño de cerrár el labio,

K

十年时时的特殊**的特殊的特殊特殊的特殊的特殊特殊的**

y porque sea mayor mi fiero agravio, yo no sea de su asecto mas amada!

SCENA II.

Otomán, y Arlaja. Celinda se retira à el verle entrár.

经银色的现代的 经分配的 医克勒氏虫虫

Otomán. T Ubo, Señora, un tiempo que encantada estuvo el alma sin verguenza herida, ovendo una passion, que enternecida tenia por vanidad en dulces penas arrastrar por favor vuestras Cadenas. Yo entonces ser querido imaginaba, v siendo vuestro Dueño, suspiraba à vuestros pies, y assi yo discurria, que el ser correspondido merecia. Pero vá no me oyreis rendido amante, tierno, zeloso, y en querer constante, quexarme contra vos con vil flaqueza: herida cruelmente mi grandeza; pero para quexarse muy altiva, muy grande, generosa, y muy esquiva para laber fingir, viene à deciros, que no escuchando yà falsos suspiros, el mas frio, y elado vil desprecio serà à vuestros caprichos digno precio. No se disponga vuestro engaño fiero à burlàr à mi afecto verdadero, ni razones busqueis, que lisonjeras iras disimulando tan severas, os vuelvan à entregar un fiero amante, que no os atiende và por inconstante: El que temiendo sobre todo acaso, exponerse à un indigno, y vil fracaso, quiere ignoràr la causa generoso de un desprecio tan vil, y tan odioso.

निस्त्रिक्षिक्षिक्षित्विक्षिक्षिक्षिक्षिक्षिक्षिक्षि

Yà

ACTO QUARTO, 75

Yà todo se acabó con sin sunesto: otra subirà luego á el alto puesto, que mi amor os havia preparado, y tendra mas placér de este cuydado; ò à lo menos conocerà entendida el precio de mi mano, y de mi vida. Puede ser, no lo dudo, que lo sienta, pero yà estoy resuelto: y assi atenta sabéd, que el que os amo tan apacible, es capàz de emprendér un impossible, y que infelice quiere mas perderos, y lexos de vos misma, sin mas veros, morir de vuestro amor desesperado, que posseeros triste, y desgraciado, si hà de costàr à vuestra Fè un gemido, que para mi no sea dirigido. Yá os podeis ir, que el pecho os affegura nunca volvér à vèr vuestra hermosura.

Arlaja. Todo me haveis quitado, Dios querido, (à parte testigo de mi llanto, y mi gemido!

Quereis solo mandàr en mis acciones llenas de susto, horror, y consusiones?

Y bien, pues es verdad segun advierto, (à Otom.

que mas no me quereis, Señor :::

Otomán. Es cierto:

porque assi mi decoro lo há mandado: es cierto os adoraba mi cuydado, que os abandono, que de vos me ausento, y que assi lo desea vuestro intento:

(llora Arlaja.

que baxo de otra Ley ::: Què : : : Arlaja lloras ? Arlaja. Ah Señor! No creais : : : penas traydoras! que no sienta el dolor de haver perdido la gloria de un Soldàn, tengo sabido, que es precisso que os pierda : assi lo quiere

K 2

el

TRAGEDIA, 76 el hado triste en que mi afecto muere. Pero, Señor, mi pecho no conoces: el Cielo con las penas mas atroces me castigue cruèl, si mas yo siento, que perder de Otoman el valimiento. Otoman. Arlaja, me amas? Arlaja. O Dios!::: Si le amo? ... o penas! Otoman. A qué odioso capricho te enagenas, que no comprehendo yo! Me quereis? Luego por què cruél os esforzais, y à el fuego de un Amante, que fièl tanto os adora que sentir le causais? (Que mala hora! (à part. me conozco: huyiera yo jurado mas poder en mi pecho haver logrado; pero ay! que este de mi lexos se mira.) Del Cielo, Arlaja, la venganza, é ira no concede á tu Amante aprissionado debaxo de tu fé, que nunca ayrado el amor que te tiene dè à el olvido. Quien! :: Yo! :: Yo ingrato, yo desconocido fobre mi proprio Throno otra pondría? No, nunca mi corazon tal pensaria: mi colera perdona, Dueño mio, perdona un sentimiento tan impro, à estos ceños que afectan mis enojos, y que desmienten mis amantes ojos. Este serà el postrero sentimiento, que vo de à tu cariño descontento: yo siempre te amarè :: : Mas de què nace, que en alexar mi ardor se satisface tu corazon, mi dicha dilatando, y mis tiernos suspiros olvidando? Habla: es capricho? Es temor violento de un Dueño, de un Soldan que fino, atento por ti su Magestad hà renunciado? Sera artificio? Olvida esse cuydado: no

销销销销销销销销销销销销销销销销销销销销销销

कारक सिन्दि सिन्दि

ACTO QUARTO. 77

no se hizo el Arte para tu hermosura, no le has de menester: y assi procura, que estos sagrados nudos amorosos, que nos unen, sin mancha sean dichosos: el Arte, aunque inocente, està mezclado con algo de malicia, mi cuydado nunca la conoció, y mis sentidos entre tantos tormentos assigidos,

Arlaja. Vos me desesperais. Sin duda os quiero, y esta fuerre passion, que el alma llora, las penas causa a el pecho que os adora.

Otoman. O Cielos! Explicaos: Cómo? Inquietarme quereis siempre? Es possible:::

Arlaja. Què explicarme (à parte. yo no pueda? O mi Dios! O Juramento!

Otomàn. Què secreto me encubre vuestro aliento tan desusado, Arlaja? Havrà atrevido algun Christiano vil, que sementido conspire contra mi? Donde la impìa traycion està? Decid.

Arlaja. Y quièn havia,

Señor, seros traydor, sin que indignada corriera, y me pusiera entre su Espada, y vuestro Pecho Real, y os defendiera; ó expuesta à su suror allì muriera?

No hay traycion, no temais, Señor à nada, la pena es para mì, soy desgraciada.

小经验验的**经验的**的的的。

Otomán. Vos desgraciada? O Dios!

Arlaja. A vos rendida permitid, Gran Señor, que humilde os pida una gracia:::-

Otomán. Una gracia! Confiada padíd hasta mi vida.

Arlaja. O desdichada!
O si el Cielo piadoso permitiera, na massa

que

हका हका हता हिंदी TRAGEDIA.

que la mia à la vuestra unida viera! Gran Señor :::- Otomán :::- dadme licencia, que sola con mi mal, y vuestra ausencia, entregada à mi triste pensamiento pueda en el mas oculto aloxamiento, contemplando mis dichas, y fortunas ocultaros mis quexas importunas:::mañana mis fecretos fabreis todos.

Otoman. Con qué inquietud, ô Cielos! Y què modos me atormentais! Podeis:::-

Arlaja. Si aun todavia por mi os anima amor, la pena mia moderad con la gracia que os suplico.

Otoman. Yà rodo a vuestro gusto sacrifico: me es fuerza obedecer vuestro deseo: và lo consiento: pero quanto vèo es caro este permisso á mis sentidos! Miràd, que en estos tristes, y assigidos instantes, que os dà el alma dolorida, vàn los mas agradables de mi vida.

Arlaja. Si assi me hablais, se aumentan mis desvelos. Otoman. Arlaja:::- me dexais? (yendose. Arlaja. Señor:: :- Ay Cielos! (vase con prissa.

SCENAIII.

Otomán, y Mahomet. Otomán. T / A esto es mucho abusar de mi clemencia, y es mucho porfiar por esta ausencia: quanto mas pienso, Amigo, en estos lances,

menos puedo llegar á los alcances de conocer la causa tan oculta, porque tanto à mi fé se dificulta. Como será, que viendose elevada por mi amòr, y en el Throno colocada, enmedio de las dichas que apetece, junto á un Dueño que adora, y la merece,

說明報的領報與0額額額額額額額額額額額額額額額

fus

ACTO QUARTO. 79

sus ojos llenos de un amór ansioso, con lagrimas se niegue á el fin dichoso? Mirar tanto capricho me hà indignado: mas yo de amante à injusto me hé pasado? No estoy menos culpable ante sus ojos, que demuestra ofendidos con enojos? De qué me hé de quexàr ? Yo foy querido, y esto basta à mi pecho enternecido: Ella hace que padezca en los rezelos la injusta ofensa de mis necios zelos. Yo me rindo, es verdad, pues hè notado fu corazon del todo declarado: Su mismo natural en sencillezes anima los discursos sin doblezes: Es de una edad felice, donde ufana la inocencia se admira soberana, y à esta sinceridad debo dichoso toda mi confianza, y mi reposo. Ella me ama sin duda, y yo hé leído en tu presencia, como soy querido, sus ojos siendo amantes caràcteres, pues que su alma en dudosos pareceres, tolerando el ardor en que me abraso, veinte veces ha falido á el passo en su boca, poniendose presente para manifestar lo que ella siente. Què corazon havrà traydor, y offado, que vilmente dé muestras de un agrado de que cruel se mira arrepentido?

SCENAIV.

Alì. Sta Carta, Señor, que há detenido vuestra Guardia, y à Arlaja se guiaba, y en mis manos:::-

Oto-

和科特的特殊的的特特的特特的特殊的特殊的 TRAGEDIA. 80

Otoman. A ver ::: quien la llevaba? Ali. Uno de essos Christianos, que piadoso

. libertó vuestra Alteza, presuroso à el Serrallo se entraba ocultamente: pero yà queda presso.

Otomán. Hado inclemente, què voy à leér! Tù vete::: en furias ardo!

SCENA V.

Otomán, y Mahomet.

Mahomet. On essa Carta, Gran Señor, aguardo i se aclaren de una vez vuestros recelos. Otomán. Ah!::: Leamos: mi vida en mil desvelos, y mis manos temblando me declaran, que estas letras la muerte me preparan: leamos pues:::- Ay Dios! Mi mal leamos.

Lec. Querida Arlaja, yá es tiempo nos veámos: cerca hay de la Mezquita una salida secreta, por la que sin ser sentida, y engañando á la Guardia, sin tardanza podras bacer nacèr nuestra esperanza: arriesgarse es precisso, vo te espero, mi zeto sabes, si eres insiel muero.

Pues, Mahomet, què de esto te parece? Mahomet. A tanto horror mi pecho se estremece. Otomán. Como me tratan vés? Mahomet. Traycion horrible!

क्षेत्र कि कि

A esta afrenta os mostrais aun insensible? Vos que ahora poco el corazon rendido à una leve sospecha, enfurecido de un dolor tan acerbo se sentía? Ah! sin duda la infame bastardía de esta accion harà huir unos afectos, que llenan yuestras glorias de defectos.

Oto-

ACTO QUARTO. 81

otomán. Vete, corre en su busca, parte ahora, y esta Carta, que hà sido tan traydora muestrasela :::- que tiemble :::- se estremezca, y de cien puñaladas, que perezca à el instante està insiel :::- Pero detente :::- y antes de darla el golpe ::- Hado inclemente! Amigo, aguarda :::- no es tiempo aùn ::- espera : quiero que esse Christiano, y està siera :::- no ::- no quiero nada mas ::- ay Dios que muero! No puedo resistir mi ardor severo.

Mahomet. Ninguno tal ultrage há recibido.

Otomán. Yà estàs, cruel secreto, conocido:
fecreto infiél, que tanto le pelàba
à su rusn corazon, que le ocultaba:
pues un temòr sencillo aparentando,
estaba su partida preparando:
yo me hice suerza, yo dexé se suera,
se vá llorando:- y para osenderme era!

Mahomet. Señor, todo esto aumenta
fu gran delito, pero no consienta
vuestro honor ser la victima inocente:
tenéd vuestra Grandeza hoy presente.

Como Arlaja :::-

र्जन हरन हरून हरून हरून हरन हरन हरन हरन स्ट्रन स्ट्रन स्ट्रन स्ट्रन स्ट्रन स्ट्रन हर्जन हर्जन हरन हरन हरन हरन हरन स्ट्रन स्ट्रन स्ट्रन स्ट्रन हर्जन हरन

Otomàn. Es este Claverán el generoso!

Aquel Hèroe de honòr tan prodigioso!

Este el Christiano es tan alabado,
que à la Syria Magnanimo hà llenado
de un fausto de Virtud tan distinguido!

Yo mismo le admirè, y combatido
mi corazon, en iras se indignaba,
de miràr que un Christiano le igualaba.

Mas bien me hà de pagàr el atentado
de traycion tan indigna, que hà pensado!

Pero Arlaja :::- Arlaja es mas culpada:
una Christiana vil, que abandonada
pude dexàr à el mas humilde emplèo,

學科學的學學的發展的發展的發展的發展的

fin

TRAGEDIA. 82 sin agraviar en nada su deseo! Una Esclava! :::- Bien sabe essa atrevida quanto debe à mi feè de amor rendida. Ay infeliz! Mabomet. Señor, si ois mi zelo, si en tan infausto horror, y desconsuelo quereis : : :-Otomán. Sí, quiero hablarla, y quiero verla: Corréd, volàd, y à Arlaja aquí traerla. (vanse algunos Esclavos. Mahomet. En tal pesar, Señor, què has de decirla? Otomàn. Yo no sé :::- ay de mi! :::- Mas quiero oírla. Mahomet. Ah Señor! Vos correis precipitado à estar en vuestro mal desesperado: si os quexais, la renis, y haceis que llore, vos contra vos hareis que se mejore, y las armas dareis, que han de rendiros, pues vuestro corazon por seduciros, à pesar de tan justas intenciones à su disculpa buscarà razones. Querèis creerme? Ocultar la Carta. buscad quien à entregarsela se parta desconocido, y con este intento, à pesar de su engaño, y fingimiento, vuestros ojos verán de sus indicios hasta los mas pequeños artificios en que su corazon se ocupa ahora. Otoman. Piensas en fin, que Arlaja me es traydora? Vamos yà, que pretendo vér mi suerte, y aunque encuentre mi mal, y halle la muerte, su virtud hasta el fin hé de probarla: tambien pretendo vér, para admirarla, a donde una Muger llega atrevida que está de una perfidia posseida. Mahomet. Por vos que mas la hableis, Señor, recelo, que un pecho à el vuestro igual ::: Otomán.

经经验的银铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁 ACTO QUARTO

Otoman. Ningun desvelo

me causará: no temas nada, amigo, que â su exemplo (ay de mi, mal me mitigo!) que aunque este corazon fingir ignora, él sabra contenerme en essa hora: sí, pues me humilla à conocer ayrado un indigno Rivàl de mi cuydado. Toma, toma un papél, que es tan funcito à los tres: vete, vete, y busca presto un Esclavo, que fiél sepa entregarle: mira, en mano segura has de fiarle. Vete, el pallo apresura, que yo haciendo lo mejor, de sus ojos iré huyendo, porque assi à el honor mio le conviene : g aqui mas no entre ::: Ay Dios! pero ella viene.

SCENA IV.

Otomán , y Arlaja.

Arlaja. Eñor, me sorprendeis con tanta prisa: J què promptitud à veros me precisa? Otoman. Por fin, Señora, es fuerza, que à el momento hoy de dudas saqueis mi pensamiento: el orden que yo hé dado es importante mucho mas que pensais: en este instante yà me hé resuelto. En tan tristes hados somos uno por otro desgraciados, y una palabra es fuerza que concierte de nuestros hados la infelice suerte. Bien puede ser, que todo quanto atento hizo por vos mi fino rendimiento, assi como mi orgullo yà olvidado, mi Cetro Real à vuestros pies postrado, mi favor, mi confianza, y mi respecto reconocer os hagan tanto afecto.

研心科链结构的科码的科码的特别的特别的

TRAGEDIA

Vuestro infiél corazon, que pretendido se halla de un Soberano, y yà vencido por sus grandes favores cada dia; tambien de amor estarlo assi debía: en èl, y Vos yà es tiempo que yo lea, y es precisso que tanto encubrir sea à mi fièl lealtad hoy descubierto: juzgueis vuestra razon, y vuestro acierto: responded con verdad, que es muy debida à lò sencillo de mi amante vida. Si de Estrangero amor el poderio sobrepuja el cuydado, o iguala á el mio, es fuerza lo digais, y desde ahora vuestra gracia en mi pecho se mejora: decidlo pues, que espero ya impaciente. Sacrifica à mi afecto el insolente que à ti te adora : piensa que te miro, que aun yo te hablo, que aun por ti suspiro: que mi rabia, à tu voz compadecida, podrá en favor trocarse arrepentida, y que sola esta vez, y este momento tendràs franco el perdon, ò el escarmiento.

Arlaja. Vos, Señor!:: Vos me hablais con tal desvio? Vos cruél::: Advertid, que el pecho mio, si con verdad no pretendiéra amaros, hà nacido capáz de despreciaros: Nada mas que temér aquì yo miro, que esta funesta llama que respiro: No culpeis otra cosa sospechoso, que à el fuego que aun me abrasa rigoroso, à el amor à quien yo tambien debiera advertida olvidar: Culpad la fiera verguenza que me abate, quando veo, que es fuerza justifique mi deseo, pues ignoro, si el Cielo que me aflige

mi desgraciada vida á vos dirige:

कि कि

Sea

ACTO QUARTO. 85

Sea como fuere, por el honor juro, que nada mas que amor firme, y feguro en mi fiel corazon està gravado, y que Arlaja rendida à lu cuydado, de los mayores Reyes la presencia atenderia con indiferencia, 1247 (1801). isali. y que despues de vos otro qualquiera de todo corazon le aborreciera. Pretendeis faber mas? Ah! Responderme; intentais aun mejor el conocerme? Quereis qué el corazon, que está entregado à la amargura, yà desesperado, aqui en vueltra presencia dividido os haga conocer, que no ha mentido? Sabéd, que à su disgusto èl hà pensado quanto el aqui à vos mismo hà declarado: que por vos suspiraba, antes que afables vueltras finezas viellen agradables à mis nuevas de amor inclinaciones: Sabèd, que acompañado de atenciones vuestro favor previno, y que abrassado à vuestros pies ardía: En fin amado fuilteis por él con una fé constante, aun antes que supierais ser amante; y que nunca pensó, ni há prometido otro Dueño que vos haver tenido. El Cielo, à quien quizàs infiel ofendo, me sea testigo de lo que defiendo, si acaso su ira eterna hè merecido, y si mi corazon ha delinguido, si fué ingrato, cruel injustamente, ò si fuè para el vuestro delinquente.

Otomán. O Alà que aun su perfidia lisonjera (à parte.

2010 las caricias mas tiernas me refiera!

Qué exceso de maldad!::: Arlaja!::: Impía!

Aún procura ocultar tanta ossadia,

tales

TRAGEDIA. tales pruebas teniendo yo en mi mano! Arlaja. Señor, què me decis? Qué infiel tyrano susto de vuestro pecho se apodera? Otomán. Mi pecho ni se asulta, ni se altera. Me amais, Arlaja ? Topovent (con ironia. Arlaja. Como vuestros labios i no la labora tan crueles aumentan mis agravios, hablandome con tanta tyrania de un tierno amor, que os dixe cada dia? De temor me matais à amor nombrando. Otoman. Me quereis? (como arriba. Arlaja. Aún mi fuego estais dudando? Ay de mi! Qué furor, què ira os oprime? por què vuestro mirar ahora reprime lo tierno ::: y con horrores me atormenta? Aún dudais del amor que el pecho alienta? Otomán. Yo no lo dudo: Retiraos, Señora. Arlaja. O Ley! 16 amor! 6 passion traydora! (â part. . Este à parte dira despues de paver hecho la reverencia a Otoman, á el entrarse. O combate cruel en que mi vida neutral muere à el dolor desfallecida! Pero què digo ? ... Yá Padre tu fé quiero : muera mi amor ::: Más necia que refiero! Y mi Otoman?::: O dudar tyrano, como el vivir me quitas inhumano! Cielos, favoreced mi aliento ahora. SCENAVIII Otomán, y Mahomet.

Otomán. Ada vez su persidia se empeora, Amigo, y su maldad llena de horrores desmentir no se puede à mis surôres : bien hallada en la culpa su locura,

aún

ACTO QUARTO. 87

aun se demuestra falsa con dulzura, su su su inconstancia hasta lo ultimo guardando? Con el Captivo hás estado hablando? Has servido à el suror de mi corage? Conoceré una véz de tanto ultrage el delito cruèl?

Mahomet. Yà obedecido,

Señor, estais por mi: y humilde os pido, que mas no suspireis de aqui adelante por tan viles engaños tierno Amante: neutral vuestra atencion hà de mirarlos; no seatal vèz, que luego à el despreciarlos, quando el temór arrepentido os venza, suceda envilecida la verguenza, y un amòr, que os domina rigoroso desprecie todo impulso generoso.

Otomán. Mahomet, mas que nunca la venero. Mahomet. Vos Señor! Vos?

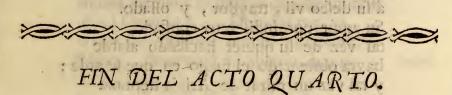
Otomán. Aun todavia espero.

: Aquel Christiano odioso, que de Francia traxo para enojarme la arrogancia, es Joven, es ligero, é impaciente, y pudo dar acenso facilmente á su deseo vil, traydor, y ossado. Su amór por indifereto confiado, tal vèz de su querér haciendo alarde havrà obstentado el suego en que se arde : y tal vèz un mirár de Arlaja hermosa la havrà hecho de su luz, ser Mariposa: (no lo estrañara, no de su hermosura) èl amado se cree, solo el procura mi ofensa: puede ser que divididos, no estèn para mi injuria convenidos. Aun Arlaja el papel no havrà mirado, mucho de este disgusto hé confiado. Escucha, Mahomet, luego que el velo

de

Partition 中部中部中部中部中部中部中部中部 TRAGEDIA.

de la noche obscurezca todo el Cicloocultando entre sombras delinquentes de los Hombres los verros imprudentes. v que esse Claveran vil, atrevido. tan liberal de mi favorecido, se dexe registrar cercano à el muro. de el Palacio, le pongan à seguro, prendiendo de una vez à esse enemigo: y el mas cruel, y el mas feroz castigo à el punto para él sea preparado, y que luego me sea presentado de prissiones, v verros oprimido: Mas iràs sobre todo esto enrendido. que libre à Arlaja dexareis atento. No vés mi corazon? Vès lo violento de este amor donde llega afectuoso? pues aun le excede mi rigor furioso, que à mi mismo de horrores me estremece. y el pesar de verguenza me enfurece. quando me acuerda todo mi tormento; mas infeliz de aquel tyrano intento, que ingrato, que cruel, y que atrevido mi amor, y mi grandeza hava ofendido.





ACTO

中部部部部部部部部部部部部部部部部部部部

DEDEDEDEDEDE

ACTO QUINTO.

REAL GALERIA.

SCENA PRIMERA.

Otomán, Mahomet, y el Esclavo.

Otoman. Y A el aviso essa ingrata havrà tenido, y no podrá tardar. Tén advertido, (à el Esclavo.

que de tus manos hoy pende la suerte de tu Dueño: con sièl cuydado advierte lo que hable, y sienta, y de todo atento noticia me hàs de dár: luego à el momento dà esse traydor papél de un alevoso, y tracme la respuesta cuydadoso. (vase el Esclavo Gente viene :::- ella es :::- ô cruèl hado! Vén Amigo leal de un desdichado (à Mahomet. Principe, que padece por Amante, vèn, y me ayudaràs à ser constante en ocultàr, à costa de un sonrojo, mi ira, mi rabia, mi rencòr, y enojo.

SCENA II.

Celinda, Arlaja, y el Esclavo.

Arlaja. Uién en tanta infelíz triste fortuna me podrà hablàr, y dár ayuda alguna?
Quièn en tan grande pena, y desconsuelo, ô Dios! podrà franquearme algun consuelo?
El Serrallo (ay de mi!) se halla cerrado:

ô Cielos! si vendrà mi Hermano amado?
Si para mantener mi seè, y que viva,
la Mano de aquel Dios tan compasiva,
por las sendas que cierra insièl destino,
para mi bien le dispondra camino?
Pero què Esclavo es este que à mi viene,
y no conozco?

(Abora se acerca el Esclavo,
que bavrá estado retirado.

Esclavo. Que leais conviene esta Carta en secreto à mi entregada, y en ella mirareis assegurada mi lealtad.

Arlaja. A ver.

(lee la Carta turbada.

Celinda. Dios Poderoso,
mostràd vuestra Bondad siempre piadoso:
hacéd, que en este sitio tan prophano
vuestro savòr descienda Soberano,
y sacad mi Princesa, à vos rendida,
de tan cruèl podèr, barbara vida.

Arlaja. Yo te quisiera hablar. (â Celinda. Celinda. Vete allà fuera, y la respuesta del papél espera.

SCENA III.

Arlaja, y Celinda.

Arlaja. Le, Celinda, essa Carta, y dime, ay Cielos! què podrè hacer: quisieran mis desvelos obedecer el orden de mi Hermano.

de todo un Dios, que llama enternecido à sus piès vuestro pecho, yà movido.

No es Claveràn, no Amiga, el que os escrive; es un Dios que en su amparo yá os recibe.

Arlaja. Yá lo sé, y à su voz no hè de negarme,

lo

ACTO QUINTO.

> lo hè jurado: mas Dios, hè de arriesgarme! A Claveran, y à todos los Christianos les amenazan riefgos inhumanos.

Celinda. No es su peligro, no, el que os inquieta; el amór, que à vuestra alma infièl sujeta, es el que estos recelos os inspira: conozco vuestro pecho, en él se mira la llama infame, que gustoso ampara: hoy como los Christianos él pensara, y aventuràra todo à este cuydado, si infeliz no se hallara enamorado. Conoced à lo menos este dia essa que os ciega dulce tyranía. Vos temeis ofender à un fiero Amante, que os ultraja cruèl, y que ignorante aun estais de sus muchas crueldades? Decidme, no mirais que sus bondades disimular no pueden lisonjeras de un Tartaro cruel las siempre fieras propensiones? Decidme, todavia de esse Tigre feróz la altanería no podeis olvidar, quando inconstante os sabe amenazar, aun siendo Amante? Vos suspirais por él?

Arlaja. De que ofendida puedo yo darle quexas, si mi vida infiel le ofende? Yo que le hé mirado desear en este dia énarrorado nuestra fatàl union, y que yá estaba el Throno prompto, que me preparaba, anelando á mi mano tan rendido, que aun el Templo tenia prevenido? El me adora, es verdad, y yo tyrana su dicha hè dilatado hasta mañana: Yo que humilde temblar aquì debiera de tan grande poder, hoy altanera

कार के सिस्ति की की कि कि कि कि कि लि कि TRAGEDIA

fu inclinacion amante hè despreciado. quando todo su pecho me há entregado, quando mi voluntad fino obedece. quando mas sirve, quanto mas merece. v quando me dedica generoso sus suspiros rendido, y amoroso?

Celinda. Es possible, que vos en tal momento tengais tan ocupado el pensamiento de essa cruel passion, que sementida os tiene con engaños posseida?

Arlaja. Celinda, todo ya me desespera: Yo sé que del Serrallo, aunque mas quiera, nadie podrà sacarme, y me alegràra, que mi pecho la dicha á vèr llegàra de gozàr el Pais de los Christianos, v dexar estos sitios tan tyranos à mi fiel corazon; pero a el instante en lo mismo que quiero vacilante, muy prompta à rechazar el pensamiento, hago fecretos votos à el intento de no salir jamàs de este parage. Què ilusion! Qué dolor! Qué fiero ultrage! Turbada mi alma, no, no sabe incierta que hà de hacer, ni desear, y en nada acierta, pues solo para aumento de sus males entre fustos alienta tan fatales. O Dios Clemente! Apartad piadoso de mi este pensamiento tan odioso: Los Christianos mirád: mirád mi hermano. y desde vuestro Imperio Soberano socorrèd una vida tan preciosa. Sí, yo voy à buscarle presurosa, y a obedecerle voy; pero à el instante, que de Jerusalén iu fé constante haya salir logrado, por su ausencia correrè de mi Amante à la presencia,

सिन्धिक सिन्य सिन्धिक सिन्धिक सिन्धिक सिन्धिक सिन्धिक सिन्धिक सिन्धिक सिन्धिक

ACTO QUINTO

y luego de su afecto protegida, le explicaré el secreto de mi vida, la Ley que sigo le dirè humillada, y entonces su grandeza apassionada leera mi corazon, y generoso le mirarà con lastima piadoso. Pero aunque sentenciada aquí estuviera à el mas cruel suplicio, nunca suera à mi ser, y à mi Sangre vil traydora. Celinda, vete pues, y trae ahora a mi hermano, y llamame a el momento a esse Esclavo.

Celinda. Por si hallo tu contento, buscaré à tal deseo el fin dichoso.

(vase.

SCENAIV.

Arlaja Sola.

Dios siempre triumphante, y Poderoso! O Dios de mi familia, y mis Abuelos, v de mi infeliz Padre, tus consuelos humilde pido: guia con tu mano mi intencion, é ilumina Soberano mi fé, mi Religion, y mis acciones. Pero, o dolór! Tan fieras trayciones hè de pensar contra Otoman que adoro! Yo hé de vivir sin èl? De temor lloro! Yo sin mi bien? Què pena tan violenta! O! Como el corazon en tal tormenta de contrarios afectos agitado, huyendo de un pesar, dà en un cuidado, y confuso entre tanto parasismo, en su proprio temor se oculta el mismo, por no vér combatir à mis passiones.

补偿经经经经免债债债债债债债债

SCE-

SCENA V.

Arlaja, y el Esclavo.

Esclavo. A Quì, señora estoy, dí, qué dispones?

Arlaja. A el Christiano decid, q prompto os siga, que mi sé es leal, y siempre amiga: (turbada. què de Celinda queda à el siél cuydado introducirle aqui. Yà lo hè intentado: vèn, Arlaja infeliz, y con aliento guardaràs aún del alma el pensamiento.

SCENAVI.

Se verán unos Muros de un Palacio, que salen à la Campaña, con una puerta pequeña, que se hà de abrir à su tiempo.

Otomán, Mahomet, y el Esclavo, que haviendo entrado por un lado sale por otro.

Otomàn. Alá! Què lentamente estos instantes llegan à mis furores vacilantes!
Y bien què dixo? Habla, dilo presto.

(à el Esclavo,

Esclavo. Nunca, Señor, se ha visto tan funesto temór; como á mi vista la oprimía: sin hablar conturbada se sentia, y en lagrimas bañada tiernamente me hizo salir, y luego promptamente llamandome otra véz, con voz turbada, el corazon confuso, y contristada, prometio, que esta noche aguardaría de aquí poco distante á el que escrivia.

Otomán. Vete: me basta yá. Y tu á el momento

(se vá el Esclavo.

कारने छा लिस्स स्म स्म एक स्मेरिस स्मेरिस स्मेरिस स्मिस्मिस्स ACTO QUINTO.

> dexame con mi triste pensamiento: todo mortal se aparte de mis ojos, à todos aborrecen mis enojos: que me dexes, te digo, en los furores, todo el Mundo me enfada, y mis rigores llevandome de furias à un Abysmo, me hacen aborrecèr mi aliento mismo.

SCENA VII.

Otoman folo.

Onde infeliz me miro? O justos Cielos! donde eftoy? Donde llegan mis recelos? Donde::: Ay de mí! ::: Donde camino offado? Donde :: falta el valor : : crece el cuydado ... la vida ... el alma ... amór ... què tyranìa! Pero donde se aparta mi ossadia? Arlaja.. Claverán... ingratos... Cielos! Què horrible union! Traydores, vuestros zelos arranquen de mi pecho esta infièl vida, que con el sentimiento es mi homicida, y este dia infeliz, que envilecido con vuestra ingratitud està ofendido. Arlaja . . . Arlaja infièl! Dolor tyrano!

(mirando adentro.

no lograràs cruél, que esse inhumano... Mahomet, escuchad...

SCENA VIII.

Otoman, y Mahomet.

Otoman. Ruel Amigo, me abandonais? Venid, sereis testigo de mi pesar, mi rabia, y sentimiento. Pareció esse Rival? Esse sangriento,

pérfi-

TRAGEDIA. 96 perfido vil travdór? Mahomet. Nadie parece. Otomán. O noche! Noche infièl, como obscurece tu negro manto audacia semejante? Arlaja ... Ah infièl! ... despues que tan Amante franquee favores, ... te adore fino ... ô Cielos! Toleraran, sin duda, mis desvélos con quietud, y con ojos apacibles los golpes de la suerre aborrecibles, y entre el horrór de un captiverio impio supiera conservar el valor mio, v viviera sin sustos mi grandeza: pero verme engañar con tal vileza por una infiél que adoro ! . . Ah fementida! Mahomet. Qué pretendeis en pena tan crecida ? Ouè intencion es la vuestra? Otomán. No has oído (como asustado. effe clamor? Mahomet. Senor ... Otomán. Què triste ruído (como arriba. se escucha aquí! Quien viene? Quien se llega? Mahomet. Scñor, la pena, y el dolor os ciega: ningun mortal sus passos adelanta, el Serrallo el filencio no quebranta; todo es sueño, y quietúd, nada se escucha: y las sombras tal vez ... Otomán. Mi pena es mucha! Siempre vela el delito, nunca duerme, su horror me sigue, temo há de vencerme. Què à tan ingrato excesso haya llegado su atrevimiento! Poco has penetrado mi corazon, mi afecto, y mi constancia: quanto te amé .. qué amor ! ... y qué arrogancia! Mahomet, un mirar suyo sería mi dichoso destino, y mi alegria: no puedo ser feliz, ni sufrir que ella... tén

ACTO QUINTO.

tén piédad de mi enojo, y mi querella... Si...corre...infiel...Què susto! Què satiga!

Mahomet. Vos llorais! Vos, Señor! Suerte enemiga! Otomán. Aqui en este raudal de mis enojos

vés el llanto primero de mis ojos.

Vès mi suerte infeliz, y la vileza
à qué se entrega toda mi grandeza?

Pues es llanto cruèl, feróz sangriento
à quien la muerte viene en seguimiento:
llòrame, llora à Arlaja à quien adoro,
que se acerca su fin: esto que lloro
es presagio sunesto, è inhumano
de la sangre, que vertarà mi mano.

Mahomet. Temo por vos, Señor...

Otomàn. Teme advertido

de mi passion: mi amòr teme ofendido: teme de mi venganza el fin violento...

Pero quien viene? Escucha, mira atento: no, no me engaño.

Mahomet. A el pie de la Muralla del Palacio gente se acerca.

Otomán. Calla.

Vete, y à Claveràn prende à el momento, aumenta con cadenas su tormento, y aprissionado venga à mi presencia.

Amór, de mi retira la clemencia!

SCENA IX.

Otomán se irá acercando à la puerta, la que se abrirá, y saldrán por ella Arlaja, y Celinda como de noche.

Arlaja. Elinda, vèn.
Otomán. Què escucho? O pena fiera!
No es esta aquella voz, que lisonjera
mil veces à mi pecho hà envilecido?

no

मूस्ति स्त्रे स्त्र TRAGEDIA. No es la voz, que mi fé tanto há querido. y ahora ofende una llama tan constante? Esta que suè embeleso de un Amante, de un delito se mira ahora instrumento? Pèrfida ::- infièl ::- venguèmos mi tormento : (Saca el puñal. es Arlaja? O crueldad! O ansia! O destino! el punal se me cae. (và acercandose à ellas Arlaja. Este el camino cautelandose. es, Celinda, vèn tù, mi aliento ayuda. Celinda. No podrà ya tardar, vendrá sin duda. Otoman. Esta voz mas me entrega à mis furores. Arlaja. Temblando voy, y el pecho en mil temores el aliento me dà remiso, y tardo: Eres tù Claverán à quien aguardo? Otoman. Yo soy a quien ofendes, si perjura. . (A el tiempo de quererla herir, vuelve atràs, y andan por el Tablado como à obscuras. Arlaja. Ay infeliz, què acaso! :::- Què amargura! Señor :::- yo trifte :::- graves desconsuelos! Yo :::- qué pena! :::- Mi amor ::- ô Santos Cielos! No os ofende ::- os adora ::- temor grave! Otomán. Mi furòr con tu vida infièl acabe. Arlaja. Dios de mi Padre, pues que assi me véo, recibe en oblacion à mi deseo: dá lugar à que pueda :::- Mas què digo! No es Otomán?:: Què huyo!:: Qué castigo darà à quien ama? :::- Necia confianza! Huirè de su rigor :::- Y mi esperanza, què há de hacer? Què dirá? Pero què espero! Toda foy confusion :::- ay Dios yo muero! Donde me esconderé de furia tanta? Mas con trèmula accion, y debil planta:::fin valor :::- conturbada ::;- y fin aliento solo aumento mi mal, y mi tormento: Yo Señor :::- Otomán :::- mi Dueño amado, obje-**小铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁**

ACTO QUINTO· 99

objeto de mi pecho idolatrado, à quien mi vida :::- Temo tus enojos, te lo assegura el llanto de mis ojos ::-Pero como el valor ahora me falta! No es mi Sangre Real, y de tan alta Generacion Ilustre, que la historia harà eterna en el Mundo su memoria? No han muerto en estos sitios rigorosos mis Padres, y mis deudos tan gloriosos, por guardar una Fé tan meritoria? Pues muera, y sea heredera de su gloria: muera pues :::- Aquì estoy, y á tu grandeza le sirva de Tapere mi cabeza.... Pero detente No Què tyrania! Que mi amòr ... Mi inocencia ... Suerte impìa! Yá yà un elado sudòr me há dado indicio de mi funesto fin, y precipicio: yá: el corazon, y el ánimo fallece, c todo se acaba, y el espanto crece. Tu eres ... Señor ... mi gusto ... mi consuelo ... mi amor ... mi dicha ... mi continuo anhelo tu eres ... mas soy quien soy ... muera atrevida.... mi Fe ... mi Religion ... Ay Dios! Mi vida Otoman, mi Señor, mi honor, mi gloria, tù siempre hàs ocupado mi memoria.

Otomán. Yo soy à quien tu engaño cruèl mata: cae à mis pies perjura, muere ingrata.

en parte donde no estorbe, y pueda estár con comodidad; que se podrá poner a un lado una peña.

Arlaja. Dios mio! Ay de mi! ... Señor ... mi vida ...
Otomàn ... en mi pecho ... y mi homicida ...
el Agua ... Hermano ... el Cielo (cae

Celinda. Ay desgraciada!

Otomán. Mi afrenta de una véz queda vengada.

N 2 Vamos

स्मिल्लाकास्मिलास्मिलास्मिलास्मिलास्मिलास्मिलास्मिलास्मिला

Tenen com to the to the total t

Vàmos de aquì ... no puedo! Yo qué hé hecho? Havèr solo à lo justo satisfecho: vàmos: yà su delito hé castigado.

Màs su Amante la suerte me há embiado

(mirando á dentro.

para acabár con la venganza mia, mi enojo, y mi cruèl vana alegria.

SCENA ULTIMA.

Otoman, Claveran con prissones, Celinda, Mahomet, y algunos Esclavos.

Otomán. DErfido, ven acá, infiél, villano, que hàs pretendido ingrato, ê inhumano robarme lo que vo mas estimaba: vil Enemigo, cuya audacia acaba de darme el mas cruèl fatal tormento: tù que muestras de un Hêroe el pensamiento quando ocultas el alma mas traydora: tú que hás venido con engaño ahora para ajar mi podèr, y deshonrarme: tù contra mí? Tù sin temòr mirarme? Pues preparate yà, que prevenido esta el premio de tì tan merecido: tus males, tus desdichas, tus dolores hàn de igualár à todos los rigores à que me há expuesto tu ossadía fiera: sufriràs la sentencia mas severa, llorando infiél entre ayes, y tormentos el horror que me causan tus intentos. Està el suplicio prompto, y preparado?

的部份的部份的部份的银份的银份的银份银份银

Mahomet. Sí, Gran Señor.

Otomán. Yá empieza tu cuydado
á sentir del rigór la tyrania:
yà Verdugo cruèl tu santasia

te

ACTO QUINTO. 101

te anticipa el horrór de los tormentos:
tus ojos vacilantes, y violentos
con susto, y con temor andan buscando
lo mismo que en el pecho estàn llorando:
entre miedos preguntan por la ingrata,
que à tí te adora, y cruèl me mata:
basta: no la procuren tus desvélos,
que aquí la tienes. (enseñale á Arlaja.

Claveran. Valganme los Cielos!

Què horror! Què crueldad! Què tyranía!

Otoman. Mirala bien.

Claverán. O Hermana! Arlaja mia!

Qué miro! Arlaja Yá no vive ... O Penas! Fiero Monstruo, cruèl, que assi condenas à muerte à una inocēte...Hermana...há Hermana... ô infeliz dia! O impiedad tyrana!

Otomán. Su Hermana!... Que oígo! Cielos q he escuchado!

Serà possible!

Claveran. Si, Barbaro ayrado: assi es verdad: acaba, vén, vén presto verteras con rigor, y fin funcito lo postrero de aquella Sangre Augusta, que aun siendo desgraciada te disgusta. Guido esse Anciano, que de tí oprimido tan infeliz viviò, su Padre hà sido: ahora acaba en mis brazos con la vida de dàr fin á su pena tan crecida. Yo traia de un Padre que hà espirado la ultima voluntad à su cuydado: venìa yo a confirmar su pecho ansioso, à el mirarle tan debil, y dudoso en nuestra Ley, y Culto Soberano, para formarla un corazon Christiano. Pero ay! que ella ofendio tyranamente à nuestra Ley, y à nuestro Dios clemente y este Dios la castiga, assi ofendido

cl

子解解翻翻翻翻翻翻翻翻翻翻翻翻翻翻翻翻翻翻翻 TRAGEDIA.

el haver a tu amor correspondido.

Otomàn. Arlaja! ::: Ella me amò? Celinda, es cierto?

Su hermana era? Me quiso? ::: Yo estoy muerto.

Celinda. Cruel, en que delito la has hallado? Tigre feròz, con Sangre lisonjeado, tu acabas de matar la que constante contra su obligación te quiso amante. y a aquella que adorandote creía, que el verdadero Dios recibiria el facrificio de sus tiernos llantos. y que mirando con piedad à quantos suspiros de tu amor sintio obligada, tal vez confeguiría afortunada le agradasse la union de este Hymeneo: Av! Hasta donde le engaño el deseo! pues de tal esperanza posseida, llegò en su corazon à ver unida con la obediencia à un Dios tan Soberano la fatal esperanza de tu mano.

Otomán. Bastante has dicho: O Cielos! vo vivia querido de su fé? O infeliz dia! Yo cruel, yo fangriento, yo inhuman o con este azero, con mi propria mano quité la vida con furor rabioso à aquella que me quiso hacer su Esposo! Yo necio de unos zelos oprimido, vo de un enojo injusto enfurecido di la muerte ::: O farál infiel locura! A aquella que mi bien tanto procura! Ella me quiso, y ella me adoraba, y ahora a mis manos de morir acaba! Arlaja ::: Què ira! Què ansia! Què furores! Arlaja ::: Qué no muera á estos dolores! Me quiso Arlaja ::: Mas saber no quiero. Claverán. Cruel qué aguardas? Cómo tardas fiero de hartar tu rabia en Sangre enfurecida ?

fola

ACTO QUINTO. 103

fola hà quedado mi infelice vida de aquella Sangre Real, que derramada por tu Padre cruel, y por tu Espada, todos estos parages há inundado: Con su triste familia à un desdichado unele à el punto, unele furioso con aquel infeliz Heroe glorioso, cuya hija tu acabas atrevido de hacer que espire el ultimo gemido. Estàn yà promptos todos tus tormentos? Ya tus golpes no temo, aunque violentos, que me has hecho sufrir con pena esquiva, el que mas mi dolor infiel aviva. Mas si la sed, que siempre te devora, de mi Sangre infeliz permite ahora, que mi honor te hable, te suplico ansioso que a el quitarme la vida, generoso te acuerdes de la fé que me has jurado, de dar la libertad, que he procurado, à los Christianos. Tu crueldad querria :::-Tu corazon tal vez se moveria a accion tan generosa? Hable tu aliento, que á esse precio no mas muero contento.

Otoman. Arlaja! :::- (se acerca a Arlaja.

Mohomet. Santo Alà! Donde arrojado camina Vuestra Alteza apassionado?

Venid, que vuestro pecho està oprimido de un gran pesar, y de un dolor crecido. Sufris que Claveran:::-

经预付银铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁铁

Claveran. Què es lo que ordenas?

(despues de una larga pausa dice Otomán.

Otomàn. Al punto se desaten sus Cadenas.

Escuchàd, Mahomet, sus Compañeros poned en libertad sin deteneros, y à todos los demás tristes Christianos prodigàd mis favores Soberanos:

Lle-

104 TRAGEDIA,

Llenos de beneficios generofos

fe lleven mis riquezas hoy dichofos,
y de tu lealtad fiempre afistidos
feràn de Jope à el Puerto conducidos.

Mahomet. Pero Señor : : :-

Otomán. Sin replica á el momento obedece leal: vuela, v atento no te opongas á el gusto Soberano de un Soldan que te manda tan humano, y un Amigo que te ama, y lo merece: no pierdas la ocasion, sal, y obedece. Y tù Guerrero triste, y desgraciado (á Claver. (aunque menos que yo) de mí alentado abandona una véz estos Lugares sangrientos, y cercados de pesares: à tu Reyno conduce aquel Thesoro objeto tierno de mi Real decoro, que mi rabia de enojos oprimida privó (ay de mì!) de su preciosa vida. Tu Rey, tu Patria, y todos los Christianos sabiendo mis pesares inhumanos, no los podrán contar, sin que afligidos con su llanto acompañen mis gemidos: pero si acaso la verdad les cuentas de mis successos, y ansias violentas, detestando un delito tan horrible, que lastima me tengan es possible: llevales este azero, con que ossado mi brazo de iras, y furor llevado el pecho atravesó, lleno de enojos, que havia de ser sagrado de mis ojos. Diles, que infiel, cruèl, y fementido de furias, y de engaños oprimido dí la muerte mas fiera, y horrorosa à la mas digna, á la mas hermosa, à la mas virtuosa, ê inocente

網絡的時期假報的時間經濟時間的</u>時期的時期 ACTO QUINTO. 105 Muger que formar pudo Alà Clemente: diles, la havia rendido mis Estados: diles, que era el iman de mis cuydados: diles, que de la Syria el Throno Augusto era objeto dichoso de su gusto: diles, que con mi mano la rogaba, diles, que fino Amante la adoraba, diles, que la mate, diles que ossado si la supe injuriàr, yà la hè vengado: (Se dá con el puñal, y queda sostenido de los E/clavos. diles ... que yo ... en fin tan rigoroso ... muero como ella ... y muero muy gustoso ... diles, que ... yo ... sì ... quando ... de constante muero .. Cielos! .. yá ... sì .. muero de Amante. Respectad ... esse Hêroe ... tan felice sus passos ... dirigíd ... ay infelice! (muere. Claverán. Guiadme Dios Clemente, que asustado à mi no me conozco: ô infeliz hado! Es possible, Otoman, que tus furores en mis mayores penas, y dolores me obliguen à admirarte enternecido, y à que me haya de tì compadecido? (llevanle. Mahomet. Retiràd esse objeto tan funesto: y vosotros Christianos, iros presto: salid de estos parages à el instante, que yo de sus preceptos observante (vale. os lo permito assi. Celinda, Cielos Divinos, amparàd nuestras ansies, y destinos! Claveran. Vamos, Amigos, vamos, y à el momento dexemos este sitio tan sangriento. Vamos de Luis à el venturoso Estado, donde halle alivio tan fatal cuydado.

解解链链链链链链链链链链链链链链链链链链

Llevemosle Reliquias tan amadas, en estos tristes sitios ultrajadas. 106 TRAGEDIA, &c.

Vàmos à Europa, donde todos vean, que si sus corazones hoy desean recobrar de estos Sitios la alianza, en mi pecho les llevo la Esperanza.

Correse el Telòn, y se dá sin à la Tragedia.

LAUS DEO.

ET BEATÆ VIRGINI MARIÆ.

Cadiz, y Enero 11. de 1765.

IMPRIMASSE.

Doct. Cavallero.

Cadiz 6. de Febrero de 1765.

Imprimasse, y executada la Impression, pongase el Original en la Escrivania de la Comission.

Sentmanat.

Se vende en Casa de Don Salvador Sanchez Ossorio, frente del Correo: Y en la Libreria Francesa de Mr. Caris, en la Calle Nueva.

辩辩辩辩链链链链链链链链链链链链链链链链